

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

TRABAJO DE FIN DE CARRERA
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ARQUITECTA

REACTIVACIÓN PSICO-ESPACIAL DE UN TERRITORIO
DETERIORADO

Volumen I

ALEJANDRA CEPEDA D.

DIRECTOR ARQ. ANA MARÍA DURÁN

QUITO – ECUADOR
2013

Presentación

El T.F.C. Reactivación Psico-espacial de un territorio deteriorado contiene:

El volumen I: Investigación que da sustento al proyecto arquitectónico.

El Volumen II: Planos y memoria gráfica del proyecto arquitectónico.

Un CD: el Volumen I, II y la Presentación para la Defensa Pública, todo en formato PDF.

Para quienes han visto cosas invisibles.

Gracias a quienes me han acompañado en el camino de aprender a ver
y crear mis padres, amigos, maestros.

Índice

Lista de Fotografías.....	x
Lista de Imágenes.....	xi
Lista de Composiciones fotográficas.....	xii
Lista de Planimetrías.....	xiii

Introducción	1
Antecedentes	2
Justificación	2
Objetivos	3
Metodología	4

CAPÍTULO 1: INVESTIGACIÓN CONCEPTUAL

1.1	Los espacios poéticos / oníricos.....	6
1.1.1	La casa.....	9
1.1.2	Los rincones.....	13
1.2	Búsqueda en la ciudad.....	14
1.2.1	La historia del andar y su relación con la arquitectura.....	15
1.2.2	El valor del andar.....	18
1.2.3	Llenos y vacíos en la ciudad.....	19
1.3	El «espacio rincón» en la ciudad.....	19
1.3.1	Características de los rincones.....	21
1.3.1.1	Plataformas.....	21
1.3.1.2	Graderíos.....	23
1.3.1.3	Pliegues y árboles.....	25
1.3.1.4	Gradas.....	27
1.3.1.5	Hundido en vertical.....	28
1.3.1.6	Pared elevada.....	30

1.3.1.7	Ángulos.....	32
---------	--------------	----

CAPÍTULO 2: SELECCIÓN DEL LUGAR DE INTERVENCIÓN

2.1	La ciudad de concreto y la ciudad verde.....	33
2.2	Características Topográficas de la ciudad de Quito.....	34
2.2.1	Accidentes geográficos y memoria.....	35
2.2.2	Morfología y movilidad.....	36
2.2.3	Características del sur de Quito.....	36
2.3	Sector El Beaterio.....	37
2.4	Terreno.....	38
2.4.1	Escala urbana.....	38
2.4.2	Escala zonal.....	38
2.4.3	Vivienda.....	40
2.4.4	Comercio.....	41
2.4.5	Industria.....	41
2.4.6	Vías.....	42
2.4.7	Población.....	43
2.4.8	Necesidades.....	44
2.4.8.1	Equipamiento urbano.....	44
2.4.8.2	Infraestructura organización barrial.....	44
2.4.8.3	Recreación.....	44

CAPÍTULO 3: CONFORMACIÓN URBANA DEL PROYECTO

3.1	Enlazar urbanamente.....	45
3.2	El espacio verde.....	46
3.3	Conexión del terreno con el entorno.....	47
3.4	Trazado del posible andar.....	47
3.5	Re-conectar como estrategia urbana.....	48

3.6	Espacios rincón conectados.....	49
-----	---------------------------------	----

CAPÍTULO 4: DISEÑO ESPACIAL

4.1	La geometría como base.....	50
4.2	Lo modular.....	51
4.3	Lo variable en base a lo modular.....	52
4.4	Lógicas espaciales.....	53
4.4.1	Simbiosis entre lo natural topográfico y lo construido.....	53
4.4.2	Creación de niveles.....	54
4.4.3	Público y privado.....	55
4.4.4	Cerrado y abierto.....	55
4.4.5	El recorrido.....	55

CAPÍTULO 5: DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

5.1	Entrada al conjunto.....	57
5.2	Paisaje mixto.....	57
5.3	Espacios verdes, caminerías y taludes.....	58
5.3.1.	Especies vegetales.....	59
5.3.2.	Tipos de piso.....	60
5.4	Espacios rincón multi-actividades.....	60
5.4.1	Reunión / Talleres.....	60
5.4.2	Comerciar / Mercado.....	61
5.4.3	Camino vegetación.....	62
5.4.4	Jugar / Cancha de fútbol y graderíos.....	62
5.4.5	Baterías sanitarias.....	63
5.4.6	Escenario.....	63
5.5	Estructura	64
5.5.1	Módulo cerrado	64

5.5.2	Módulo abierto.....	65
5.5.3	Pieles.....	66
5.6	Presupuesto.....	67
5.7	Recomendaciones.....	68
Bibliografía		69

Lista de Fotografías

Fotografía 1: Menhir.....	18
Fotografía 2: Estrías y elevaciones en Quito.....	35

Lista de Imágenes

Imagen 1: Caja metáfora de rincón.....	20
Imagen 2: Plataforma hundida: Espacio rincón en Quito (Plaza Grande).....	22
Imagen 3: Plataforma mirador: Espacio rincón en Quito (Eloy Alfaro).....	23
Imagen 4: Graderíos en laderas: Espacio rincón en Quito (Barrio San Juan)...	24
Imagen 5: Graderíos en esquina: Espacio rincón en Quito (Br. Chimbacalle)..	24
Imagen 6: Graderío en edificio: Espacio rincón en Quito (San Diego).....	25
Imagen 7: Pliegues contruidos: Espacio rincón en Quito (El Batán).....	26
Imagen 8: Pliegues topográficos: Espacio rincón en Quito (Parques).....	26
Imagen 9: Gradas en casa: Espacio rincón en Quito (Chimbacalle).....	27
Imagen 10: Gradas en edificio: Espacio rincón en Quito (Mariscal).....	28
Imagen 11: Pared con ventana: Espacio rincón en Quito (PUCE).....	29
Imagen 12: Pared cavada: Espacio rincón en Quito (Calle Galápagos).....	29
Imagen 13: Pared elevada: Espacio rincón en Quito (Chimbacalle).....	30
Imagen 14: Pared elevada con espacio intersticial: Espacio rincón en Quito (Chimbacalle).....	31
Imagen 15 Elevación vereda: Espacio rincón en Quito (La Mariscal).....	31
Imagen 16: Paso peatonal: Espacio rincón en Quito (24 de mayo).....	32
Imagen 17: Características topográficas de la ciudad.....	34
Imagen 18: Poliedro Lord Kelvin.....	51
Imagen 19: Variación modular.....	53
Imagen 20: Elementos en desnivel.....	54
Imagen 21: Arupos en estructura abierta.....	59
Imagen 22: Transformación módulos.....	60
Imagen 23: Taller y espacio de exposición.....	61
Imagen 24: Mercado	61
Imagen 25: Módulos abiertos con vegetación.....	62
Imagen 26: Graderíos en cancha de fútbol.....	63
Imagen 27: Escenario.....	64
Imagen 28: Módulo cerrado.....	65
Imagen 29: Módulo abierto.....	65

Lista de Composiciones fotográficas

Composición fotográfica 1: Espacios verdes al sur de Quito.....	33
Composición fotográfica 2: Terreno en El Beaterio.....	39
Composición fotográfica 3: Actividad comercial sector El Beaterio.....	42
Composición fotográfica 4: Vías.....	43
Composición fotográfica 5: Posibles terrenos enlazados.....	46
Composición fotográfica 6: Pieles para conformar el espacio.....	66

Lista de Planimetrías

Planimetría 1: Relación del barrio El Beaterio con otros puntos de Quito.....	38
Planimetría 2: El Beaterio: uso de suelo múltiple.....	40
Planimetría 3: Trazados en el terreno	48
Planimetría 4: Módulos.....	52
Planimetría 5: Caminerías.....	56
Planimetría 6: Entradas al conjunto.....	57
Planimetría 7: Taludes rincón.....	58

INTRODUCCIÓN

El siguiente Trabajo de Fin de Carrera denominado Reactivación Psico-espacial de un territorio deteriorado inicia con la hipótesis de que la ciudad es habitada en los espacios vacíos o las grietas que deja lo construido y quien recorre estos espacios caminando, encuentra ciertos lugares entre el límite de lo vacío y los pliegues de lo construido, que le hacen sentir confortable, los habita momentáneamente, y enriquece su experiencia en la ciudad.

En una escala urbana, los lugares que se dedican al esparcimiento y recreación del ser humano tienen una incidencia positiva en su entorno, más aún si estos espacios están conformados con la naturaleza, y se vinculan al barrio con actividades que suplan necesidades conjuntas o individuales.

Con esta intención de modificar un espacio para darle cualidades que ayuden a la vida de la ciudad, el lugar de emplazamiento es en un terreno que se encuentra en la periferia de Quito, a la entrada sur de la ciudad, en donde las construcciones informales son el denominador común del sector, puesto que es un barrio relativamente joven y lo urbano está débilmente conformado, además que el espacio libre y verde que tiene el sector, está cercado y en condiciones agrestes.

El propósito con la arquitectura es generar una red tridimensional que guíe al caminante por el terreno haciendo que la vereda se extienda y también se pueda ocupar. Si la función que se pretende crear puede ser variada y espontánea según la vida del barrio y suscita una simbiosis entre la actividad y la simple estancia, se necesita que la arquitectura permita diferentes tipos de ocupación y no defina un uso específico. Por esto se crea una base estructurada, a partir de la cual se juega con el espacio y otorga cualidades de ambivalencia como: dentro / fuera, natural / construido, abierto / cerrado, ocupado / abandonado del tal manera que el usuario escoge qué hacer o no hacer.

ANTECEDENTES

El ser humano busca religar las partes separadas de su percepción del mundo, y a lo largo de la historia el peregrinaje ha hecho de caminar un ritual de reunificación, le permite percibir la realidad desde nuevas perspectivas, y este asombroso viaje de descubrimiento deja huellas inamovibles en la psiquis.

A lo largo del camino hacemos pausas en los lugares que por sus características espaciales nos dan la sensación de estar protegidos o ensimismados en nuestro ser, permiten integrar nuestros pensamientos, recuerdos sueños, y vivencias

Así, me interesé en comprender los espacios de la ciudad y qué es lo que hace que el ser humano se sienta confortable a pesar de estar en un espacio exterior.

Además, dentro del ámbito de la proyección de espacios que es a lo que el diseño arquitectónico se dedica, es interesante comprender las relaciones que tiene con el lugar donde se implanta. En ocasiones, generar una arquitectura que apoye las relaciones humanas, consigo mismo o con lo natural, crea una cadena de reacciones que promueven a la evolución y mejoramiento del estilo de vida de los habitantes a su alrededor. Entender que la arquitectura puede ser el catalizador en varios campos de las actividades humanas, económicas, culturales, sociales, medio ambientales, incluso psicológicas me ha llevado a proponer un proyecto que piense también en otros resultados posibles de su creación, más allá de ser un contenedor de actividades.

JUSTIFICACIÓN

Los lugares que recordamos de una ciudad en primer instante son exactamente los que generaron en nosotros sensaciones de bienestar y confort dentro de nuestro recorrido por ésta. Es así que ciertos lugares de la ciudad poseen estas características para sanar y reencontrarse, por tanto puedo recrear las características de los « lugares rincón » en los sectores de de la ciudad que necesiten este medio de personalizar y construir un espacio urbano atractivo.

Actualmente los sectores periféricos de la ciudad de Quito crecen espontánea y velozmente, pero carecen de tácticas de planificación colectiva, lo que hace que los barrios y su infraestructura tengan un desarrollo desordenado e individualizado. Además, existen terrenos baldíos que se pretende llenar con fines residenciales o comerciales sin pensar que una forma de mejorar la calidad de vida es con espacios de pausa y vacío dentro del contexto denso.

OBJETIVOS

Objetivo general

Diseñar y proponer un complejo arquitectónico, urbano-paisajístico que se adapte a diferentes funciones según las necesidades del sector y sea un lugar de recreación, dentro de un sistema modular que permite diferentes tipos de ocupación del espacio según su conformación al enlazar el territorio y dotar al barrio de un espacio público que facilite su evolución.

Objetivos específicos

1. Crear un proyecto arquitectónico, urbano-paisajístico conformado por espacios rincón para estar o simplemente transitar (pausa), en donde se pueda albergar actividades de comercio, cultura, arte, deporte (movimiento)
2. Organizar el espacio con un sistema modular que permita establecer varias simbiosis entre las actividades del conjunto, sin autodefinirse en algo específico.
3. Enlazar urbanamente un territorio fragmentado por áreas abandonadas, industriales y grandes muros mediante una red de espacios rincón o para transitar.
4. Dar una nueva conformación urbana al barrio al implantar otro modelo de organización que provoque diferentes experiencias positivas en el entorno.

METODOLOGÍA

En el taller diseño arquitectónico dirigido por la Docente Ana María Durán se nos propuso encontrar un tema de nuestro interés, como aspectos que nos apasionen a un nivel filosófico, conceptual, cultural que puedan ser llevados a algo verificable.

Enfocados en eso, se salió a la ciudad para descubrir algunos factores que me ayuden a comprender mejor circunstancias y situaciones que no son percibidos a simple vista dentro de diferentes categorías de percepción: la ciudad, la arquitectura, sus habitantes, los objetos y las relaciones que existen entre ellos.

Centrado el interés en algún nivel específico, se procedió a recolectar datos de forma metódica, para profundizar en mi percepción y obtener conclusiones que me ayuden a configurar y traducir a un elemento urbano-arquitectónico.

Se encontró ciertas características singulares y generales de los espacios que funcionan como rincón y cómo estas me daban las pautas para diseñar lo urbano, arquitectónico, tectónico y natural.

Luego se buscó un lugar en donde pueda beneficiar a la ciudad con estas características de tal manera que un barrio que tenga todo desorganizado, un terreno desprovisto de uso urbano pueda ser utilizado para mejorar la calidad de vida del sector. Dentro de la ciudad de Quito se escogió un sector en desarrollo, y no conformado del todo desde el punto urbano. Estos barrios se encuentran en los bordes de la ciudad, y El Beaterio al sur de la misma me pareció el más propicio, y en este sector un terreno plano, al cual se le podía dar una geografía y percepción más inclusiva para su entorno.

Con el Docente Patricio Serrano se decidió como implantarse en el terreno y como configurar la arquitectura. Para esto se busco un tipo de construcción que sea modular pero que al mismo tiempo permita variar la configuración espacial, y que pueda servir de esqueleto para ser cargado con pieles, pisos, texturas y no se defina entre lo abierto

y lo cerrado, dando la posibilidad que las personas puedan apropiarse del espacio público. La forma de implantarse en el terreno estaría dada por los trazos que puede hacer el caminante. La malla en que sustenta el sistema arquitectónico partió de la geometría que se necesita para lograr varios ángulos en el terreno. Con esto, geometría, forma de implantación y generación de módulos para la arquitectura se definió finalmente el proyecto.

CAPÍTULO 1: INVESTIGACION CONCEPTUAL EN LA CIUDAD

Para poder crear un espacio he comenzado buscando y reconociendo las cualidades que me atraen de ellos, ya sean construidos por humanos o en la naturaleza. Estamos atraídos a ciertos lugares que a nuestro criterio y por razones conscientes o inconscientes nos van a albergar cómodamente, o nos traen algún recuerdo de circunstancias en donde nos sentimos más contenidos, ensimismados y desde aquí parto, con la idea que tanto en los espacios públicos como privados, el ser humano tiende a sentirse más contento cuando se encuentra satisfecho con el hecho de estar.

1.1 Las espacios poéticos / oníricos

En la obra de Gastón Bachelard, *La Poética del Espacio*, se estudia la idea del habitar de forma imaginada. Hace un análisis de los espacios captados por nuestra imaginación y la relación con estos, los espacios que según entiendo, antes de existir en el exterior, existen en nosotros primero, como una reminiscencia sin un origen exacto.

El libro comienza por referirse a la imagen poética, en donde nos dice que: “Es un resaltar súbito del psiquismo”. (Bachelard, 1957, pág. 7) “Mientras la reflexión filosófica que se ejercita sobre un pensamiento científico largamente elaborado exige que la nueva idea se integre en un cuerpo de ideas experimentadas, aunque ese cuerpo se someta a causa de la nueva idea, a una elaboración profunda, la filosofía de la poesía debe reconocer que el acto poético no tiene pasado. (Bachelard, 1957, pág. 7) .

Se entiendo así que hay ciertos procesos de cognición que no vienen de manera causal hacia nosotros, sino que se presentan como imágenes sin tiempo, que nos impactan por su belleza o sensación agradable. Estas imágenes “no son el eco de un pasado, sino el resplandor de una imagen [...] En su novedad, en su actividad, la imagen poética tiene un ser propio, un dinamismo propio. Procede de una ontología directa” (Bachelard, 1957, pág. 8)

Es por esto que es atrayente el tema de los espacios imaginados, pues no necesariamente tienen causas inmediatas en nuestras experiencias vividas, sino que poseen un carácter arquetípico. Se trata del estudio de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad. (Bachelard, 1957, pág. 8).

Justamente en este estado donde nos reencontramos con los valores más positivos dentro de nosotros mismos. No se trata de imaginar el objeto sino de vivirlo dentro de nosotros, puesto que no todos estos objetos imaginados, son habitables, pero han existido como guaridas de nosotros mismos al ser imaginados. Creamos un nuevo ser debido a todas las sensaciones que nos ha causado, llevándonos más allá del recuerdo, como otro tipo de lugar habitable.

También con las imágenes poéticas se trata de potenciar el ejercicio de la imaginación. G. Bachelard nos dice así: “La imaginación, en sus acciones vivas, nos desprende a la vez del pasado y de la realidad. Se abre en el porvenir. A la *función de lo real*, instruida por el pasado, tal como la desprende la psicología clásica, hay que unir una función de lo *irreal* igualmente positiva.” (Bachelard, 1957, págs. 26,27)

Se encuentra necesario salir de los límites de lo real para crear nuevas cosas mediante lo imaginado. Las imágenes, sobre todo las que no están del todo ancladas en la realidad pero que nos procuran estados de contento y felicidad, aunque pueden ser invocadas a través de espacios existentes, solo nosotros comprendemos sus diferentes matices justamente por como los hemos habitado imaginariamente. Ciertos espacios crean nuestras primeras nociones de contacto con la realidad y son los que impregnan todas sus cualidades en nuestras psiquis.

Estas imágenes poéticas son transferibles, de alguna manera llegamos a afectar a otros seres con nuestras imágenes. Como lo expresa el autor: ¿Cómo una imagen, a veces muy singular puede aparecer como una concentración de todo el psiquismo? ¿Cómo, también, ese acontecimiento singular y efímero que es la aparición de una imagen poética singular, puede ejercer acción -sin preparación alguna- sobre otras almas, en

otros corazones, y eso, pese a todas las barreras del sentido común, a todos los prudentes pensamientos, complacidos en su inmovilidad? (Bachelard, 1957, pág. 9)

A pesar de ser muy singulares y nacer de una consciencia unitaria, las imágenes poéticas resuenan rápidamente en la imaginación colectiva y las buscamos en el exterior, algunas veces nos parece encontrarlas en los espacios y en momentos determinados, según el recuerdo de esta imaginación.

Por esta sensación y con la intención de compartirla se ha intentado recrearla en la realidad con diferentes medios. Por ejemplo con el crear espacios y habitarlos se vuelven a traer a nosotros el estado de cuando las concebimos. Así, generamos algo parecido, una reminiscencia de la atmósfera que hemos habitado real o imaginariamente, ¿Cómo una imagen, a veces muy singular puede aparecer como una concentración de todo el psiquismo? ¿Cómo, también, ese acontecimiento singular y efímero que es la aparición de una imagen poética singular, puede ejercer acción -sin preparación alguna- sobre otras almas, en otros corazones, y eso, pese a todas las barreras del sentido común, a todos los prudentes pensamientos, complacidos en su inmovilidad? (Bachelard, 1957, pág. 9)

Hay varios lugares que podría tener estas cualidades poéticas en la realidad, justamente porque solo las habitamos imaginariamente o por que representan nuestro primer contacto con el universo. En la obra de Poética del espacio se exploran varias imágenes poéticas para los hombres, “*imágenes del espacio feliz*”¹ (Bachelard, 1957, pág. 22). Se referirá al espacio de la casa, la de nuestra niñez o la de la casa imaginada, a la casa de los objetos como los cofres, cajones y armarios, a la casa de los animales como los nidos y las conchas, a cuando habitamos los lugares haciéndonos más pequeños o recogiéndonos, como los rincones, al espacio inmenso

¹ La clasificación que da en el libro tiene como objetivo “determinar el valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados. Por razones frecuentemente muy diversas y con las diferencias que comprenden los matices poéticos, son espacios *ensalzados*. A su valor de protección que puede ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son muy pronto valores dominantes. El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vivido. Y es vivido, no en su positividad, sino con todas las parcialidades de la imaginación. En particular, atrae casi siempre. Concentra *ser en* el interior de los límites que protegen. (Bachelard, 1957, pág. 22)

vs. El espacio miniatura y finalmente la fenomenología de lo redondo. (Bachelard, 1957, pág. 22 y ss.)

1.1.1 La casa

La casa concentra al ser en el interior de los límites que lo protegen. Cuando nos acordamos de las casas y sus cuartos, “aprendemos a morar en nosotros mismos” (Bachelard, 1957, pág. 22), es nuestro primer nivel de universo. También solemos recurrir a “las casas soñadas” (Bachelard, 1957, pág. 70), lugares que no hemos habitado pero que nuestra imaginación los recrea como espacios que nos procurarían bienestar.

Con lo que se explica en el libro, veo que las casas nos son solo nuestro refugio por sentirnos confortables en ellas, tendemos a dar valor humano a los lugares donde habitamos, hacemos de estos una extensión de sí mismos, por tanto hay sensaciones espaciales de las casas que van a estar ligadas siempre con nuestras percepciones del universo en sí. Son nuestro primer contacto con la realidad después del contacto corporal. Cada habitación, cada escenario puede ser una manera distinta de relación con este universo que es exterior e interior al mismo tiempo, a diferentes escalas.

Incluso podemos ir a ideas más primitivas de casa, como la cueva, la gruta, o el de las cosas, los cajones y armarios y el de los animales, los nidos y las conchas, como se detalla en la obra. Todos estos tienen que ver con el imaginario de la casa, pero para propósitos de esta investigación me he fijado en los espacios dentro de estas que son aún más contundentes, los rincones, analizados más adelante.

“La casa es nuestro rincón del mundo. Es —se ha dicho con frecuencia- nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término. Vista íntimamente, la vivienda más humilde ¿no es la más bella?” (Bachelard, 1957, pág. 28)

Si la casa vista desde una escala mayor, viene a ser nuestro rincón del mundo, entonces dentro de esta, los rincones son el espacio que a manera de fractal, en otra escala, están aún más ligados con el ser humano porque este lo percibe como la fracción más pequeña del espacio ocupado por sí mismo.

Por tanto, se les debe atribuir un valor predominante cuando tratamos de llegar a la raíz de habitar los espacios. Como dice el autor en este párrafo: “Nuestra vida adulta se halla tan despojada de los bienes primeros, los lazos antropocósmicos están tan relajados que nos se siente su primer apego en el universo de la casa. No faltan los filósofos que “munifican” abstractamente, que encuentran un universo por el juego dialéctico del yo y del no yo. Precisamente, conocen el universo antes que la casa, el horizonte antes que el albergue. Al contrario, las verdades salidas de las imágenes, si las estudiamos fenológicamente, nos dirán de un modo concreto los valores del espacio habitado, el no-yo que protege al yo.” (Bachelard, 1957, pág. 28)

Dentro de toda la gama de ideas que podemos tener acerca de habitar, se considera que las primeras que debemos tener en cuenta son las que vienen de estas imágenes poéticas, que han sido fecundadas en nuestra niñez en momentos que hemos percibido el mundo en su realidad más positiva, o lo hemos ensoñado con las sensaciones más sutiles. Si comprendemos estos valores podemos traducirlos a la realidad en posteriores creaciones, ya que a la final “todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa.[...]Nos reconfortamos reviviendo recuerdos de protección. Algo cerrado debe guardar a los recuerdos dejándoles sus valores de imágenes. Los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa. Evocando los recuerdos de la casa, sumamos valores de sueño; no somos nunca verdaderos historiadores, somos siempre un poco poetas” (Bachelard, 1957, págs. 28,29)

Dentro de esta casa imaginada no percibimos en primera instancia lo más sólido, sino lo de menor sustancia posible, el autor dice que “veremos a la imaginación construir “muros” con sombras impalpables, confortarse con ilusiones de protección o, a la inversa, temblar tras unos muros gruesos y dudar de las más solidas atalayas [...] el

ser amparado sensibiliza los límites de su albergue. Vive la casa en su realidad y su virtualidad, con el pensamiento y los sueños.” (Bachelard, 1957, pág. 28)

Así se concluye que estos espacios que se les denomina en el libro “rincones”, no tienen una realidad sólida sino que su cualidad consiste en darnos diferentes sensaciones por su insinuación de espacio, mas no por estar completos.

Aquí es cuando apreciamos a la casa con sus valores psíquicos, oníricos, más que físicos. Tenemos recuerdos de nuestro pasado mediante un lugar que es parte de nosotros porque sus imágenes vienen a través de recuerdos o sueños y no las percibimos como algo ajeno a nuestra existencia. Algunas han sido gestadas en nuestra infancia y volvemos a ellas como quien vuelve a un estado de protección y tranquilidad inamovibles. “Nos reconfortamos reviviendo recuerdos de protección... Los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa” (Bachelard, 1957, pág. 29)

La imagen de la casa y su recuerdo tienen múltiples atributos psicológicos. Podríamos remarcar alguno de sus beneficios en el estado del ser humano. Y es que cuando pensamos en la casa, y por sentirnos protegidos, podemos entrar en sí mismo y “soñar en paz” (Bachelard, 1957, pág. 29).

En esas condiciones, si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz. No son únicamente los pensamientos; y las experiencias los que sancionan los valores humanos. Al ensueño le pertenecen valores que marcan al hombre en su profundidad. El ensueño tiene incluso un privilegio de autovalorización. Goza directamente de su ser. Entonces, los lugares donde se ha vivido el ensueño se restituyen por ellos mismos en un nuevo ensueño. Porque los recuerdos de las antiguas moradas se reviven como ensueños, las moradas del pasado son en nosotros imperecederas. (Bachelard, 1957, pág. 29)

Se cree que los pensamientos y las experiencias nos hacen analizar y percibir el mundo, pero cuando ensoñamos nos reconocemos a nosotros en profundidad. Es una síntesis que hacemos con nuestros pensamientos, sueños, recuerdos, todos unificados en el ensueño. Cada vez que necesitamos entrar en metamorfosis seguramente volvemos a esta casa real o estado imaginario que nos resguarda, como volviendo a los brazos de una madre, pero a un nivel geográfico.

Regresamos a nuestros recuerdos, pero estos no están en el vacío, sino que se relacionan con lugares. En los espacios que se entretajan dentro de la casa, el espacio se detiene en algún momento, y nuestros recuerdos no son más “que una serie de fijaciones en espacios de estabilidad del ser” (Bachelard, 1957, pág. 31) y nos reconocemos entonces en lo estático más que en el movimiento. La casa nos transmite casi siempre un valor de estabilidad.

Y aunque podamos tener memoria de otros lugares y la asociemos con sentimientos, la diferencia con la casa es que este recuerdo está más impregnado en nosotros que otros, ya sea por el tiempo vivido en estas o por que cuando estamos en ella, nuestra psiquis entra en un estado receptivo, y de relajación. Cualquiera fuera la causa, ¿quién no ha soñado alguna vez con su primera casa?, esto hace notar cuánto nos afecta a un nivel subconsciente los espacios que habitamos y que nos procuran bienestar.

Las cualidades de la casa son protegernos del clima, del frío, darnos un lugar suave para descansar, otro para leer, para compartir y como hemos enfatizado para encontrarnos con nosotros mismos y ser capaces de re-crearnos y transformarnos con nuestras distintas expresiones del ser.

Por esto se resalta que el valor que se debe apreciar en un espacio es la capacidad de afectar el subconsciente de quien lo habita, con características que alimenten estas memorias sensoriales que tenemos de las casas y sus rincones, porque así es posible reproducir las sensaciones de protección y con estas, la creación de memorias que van ligadas con las emociones que ocurren en esos espacios.

Si queremos definir los lugares que intensifican la experiencia de habitar, debemos hablar de los rincones, que son estos lugares donde necesitamos agazaparnos para poderlos habitar, se relacionan con la sensación de los espacios que en la realidad no los podemos ocupar, pero que persisten en la imaginación, son los hogares de los seres más pequeños que nosotros, pájaros, moluscos, mamíferos, abejas, hormigas. Están relacionados con estos a mi parecer, ya que intentamos hacernos más pequeños al recoger nuestro cuerpo, a pesar que nos los tengamos presentes al momento de la acción.

1.1.2 Los rincones

Je suis l'espace où je suis (Yo soy el espacio donde estoy)²

Los rincones se refieren al estrechamiento de lo físico. Gastón Bachelard lo define así: todo rincón de una casa, todo rincón de un cuarto, todo espacio reducido donde nos gusta acurrucarnos, agazaparnos sobre nosotros mismos, es para la imaginación, una soledad, es decir, el germen de un cuarto, el germen de una casa. (Bachelard, 1957, pág. 127)

Se piensa que nos recogemos con el afán de paradójicamente separarnos más aún del exterior, pero seguramente en esos estados comprendemos más acerca de la unidad de eso que estamos evitando.

Aunque casi es una negación del espacio, al comprender los rincones, podemos llegar a imágenes aún más primitivas que la casa. “El rincón es un refugio que nos asegura un primer valor del ser: la inmovilidad. Es el local seguro, el local próximo de mi inmovilidad. El rincón es una especie de semi-caja, mitad muros, mitad puerta. (Bachelard, 1957, pág. 128)

² Noel Arnaud, L'état d'ébauche.

En este sentido, estos espacios pueden no ser completos, cerrados, totalmente cubiertos, pero nosotros de alguna manera los llenamos con la sensación de sentirnos con unos grados más de protección o aislamiento sin que sea del todo la sustancia física que produzca estos estados.

“La conciencia de estar en paz en su rincón, difunde, si nos atrevemos a decirlo, una inmovilidad. La inmovilidad irradia. Se construye una cámara imaginaria alrededor de nuestro cuerpo que se cree bien oculto cuando nos refugiamos en un rincón. Las sombras son ya muros, un mueble es una barrera, una cortina es un techo. Pero todas estas imágenes imaginan demasiado. Ya hay que designar el espacio de la inmovilidad convirtiéndolo en el espacio del ser.” (Bachelard, 1957, pág. 128)

Para esta investigación, los «espacios rincón» son estos lugares donde a más de sentirnos protegidos, contenidos como con la casa, podemos sentir que cambiamos de escala con respecto al espacio en el que estábamos. No son lugares planeados para agazaparnos sino que nos acoplamos y les damos cualidades, nos podemos esconder, apartar, encoger, relajar, abstraernos, deleitarnos más aún. Completamos con nosotros mismos el espacio.

1.2 Búsqueda en la ciudad

Existen varias velocidades de reconocimiento del espacio, pero al caminar se recupera más detalles y sensaciones. Caminando se fue capaz de encontrar ciertos lugares que acogen, sin que estén planeados para esto. Son espacios que nos hemos referido en los puntos anteriores, que a lo largo del camino, hacen de pausas para cualquier actividad y que por sus características espaciales nos dan la sensación de estar protegidos o ensimismados en nuestro ser, y permiten integrar nuestros pensamientos, recuerdos y sueños, el espacio del rincón.

Si bien la idea del rincón está asociada con la casa, y el interior, es importante reconocer estos espacios en la ciudad, con la noción de espacios que a pesar de estar

al aire libre tienen una connotación de protección. Es como llevar la escala del rincón en la casa, pero hacer referencia de la sensación de casa en la ciudad.

Para comprender una ciudad, es necesario recorrerla por los espacios vacíos que son el residuo de lo construido. En esencia, este es el espacio que traemos a nuestra memoria para reconocer que hemos conocido un lugar, por tal motivo este fue el método utilizado para relacionarse con algún componente urbano específico que permitiera proyectar posteriormente en la misma ciudad.

¿Y cómo encontramos estos espacios? Pues andando. El espacio del andar, de quien habita la ciudad caminando crean una experiencia de habitar la ciudad completa. Si bien vivimos en celdas aisladas, es caminando que entendemos la unidad de la ciudad. Se percibe a las células espaciales entrelazadas justamente desde las calles. Estos trazos que cortan lo lleno por decirlo así, también nos dan la percepción de continuidad. Es el movimiento que tiene esta cualidad y así percibimos las ciudades cuando las visitamos y nos llevamos recuerdos de esta experiencia. Por eso en los siguientes párrafos se destaca el valor del andar como lo describe Francesco Careri en el libro Walkscapes.

1.2.1 La historia del andar y su relación con la arquitectura

El ser humano busca religar las partes separadas de su percepción del mundo, y a lo largo de la historia, el peregrinaje, el hecho de caminar se ha constituido un ritual de reunificación, ya que le permite al hombre percibir la realidad desde nuevas perspectivas, y a través de este asombroso viaje de descubrimiento dejar huellas inamovibles en la psiquis.

“El hecho de andar se convirtió en una acción simbólica que permitió que el hombre habitara el mundo. Al modificar los significados del espacio atravesado, el recorrido se convirtió en la primera acción estética que penetró en los territorios del caos, construyendo un orden nuevo sobre cuyas bases se desarrolló la arquitectura de los

objetos colocados en él. Al principio el hombre “poseía una manera simbólica con la cual transformar el paisaje. Esta manera era el andar.[...]A través del andar el hombre empezó a construir el paisaje natural que le rodeaba. Y a través del andar se han conformado en nuestro siglo las categorías con las cuales interpretamos los paisajes urbanos que nos rodean.” (Carreri, 2009, págs. 20,21)

Al andar se constituye las primeras acciones que tomaron los seres humanos para reconocerse dentro del espacio, no solo creando una noción de lugar sino de una espacialidad que viene a ser el germen de lo que posteriormente entenderemos como arquitectura.

Haciendo un resumen del punto de vista con respecto al andar de Carreri, se entiende que el ser humano constituyó dos maneras de habitar el mundo desde el sedentarismo y desde el nomadismo. Aunque consideramos que los progenitores de la arquitectura son los sedentarios, se debe considerar que los habitantes de los espacios desiertos y vacíos son los que comenzaron transformando el paisaje y dándole significados antes que materialidad.

Unos eran los que trabajaban la tierra y usaban los materiales que la naturaleza ofrece para crear una nueva realidad, los otros, con su hacer caminos, “construían un sistema efímero de relaciones entre la naturaleza y la vida,” (Carreri, 2009, pág. 32). Esta división se puede ver en la historia de Caín y Abel. La forma de vida de quien era agricultor, sedentario, consistía en trabajar la tierra, recolectando frutos, mientras que la otra se disponía de mucho tiempo libre, dejaba pastoreando a los rebaños podía echarse a la aventura, explorar la tierra, dejando el tiempo utilitario para su hermano Caín.

La humanidad se organizó así en dos grupos, quienes manipulaban la tierra para habitarla y los que con su tienda no dejaban huellas persistentes. Entonces se da a entender dos arquitecturas, “una como la construcción física del espacio y de la forma, contra una arquitectura entendida como construcción simbólica del espacio.” (Carreri, 2009, pág. 36). Y aunque separados, están en constante simbiosis ya que la

arquitectura se vincula al nomadismo “a través de la relación de recorrido” (Carreri, 2009, pág. 36).

En el libro, el autor se refiere a Gilles Deleuze y Feliz Gattari y en cómo han descrito estos espacios y como los entendemos ahora: “El espacio sedentario esta estrado por muros, recintos y recorridos entre estos recintos, mientras que el espacio nómada es liso, marcado tan sólo por unos trazos que se borran y reaparecen con las idas y venidas. En otras palabras, el espacio sedentario es más denso, más sólido y, por tanto, es un espacio lleno, mientras que el espacio nómada es menos denso, más líquido y, por tanto, es un espacio vacío. El espacio nómada es un vacío infinito deshabitado y a menudo impracticable: un desierto donde resulta difícil orientarse, al igual que un inmenso océano donde la única huella reconocible es la dejada por el andar, una huella móvil y evanescente” (Carreri, 2009, págs. 41,42)

Con el tiempo el ser humano fue poniendo hitos en el espacio vacío para orientarse, ya sean nómadas o sedentarios, ambos utilizaban el espacio del andar. Comenzaron elevando grandes piedras (Menhires) que luego se transformaron en pirámides y templos. Seguramente todos ellos tenían un carácter sagrado, pero también organizaban estos elementos de tal manera que la tensión entre ellos generaba una geometría virtual, que guiaba al caminante y le daba cierto carácter al espacio que antes se percibía de forma caótica, haciendo de límite, borde, o dando noción de adentro de o afuera de ellos.

Cuando el ser humano comenzó a organizar elementos en forma de hileras por ejemplo, hacía referencia al espacio del andar más que al estar. Aquí es cuando la noción de recorrido comienza a conformarse a través de la arquitectura y viceversa.

El acto de andar si bien no es una construcción física del espacio, implica una transformación del lugar y de sus significados. (Carreri, 2009, pág. 51)

Los templos de la antigüedad están organizados con este precepto de guiar hacia algo en su interior aunque finalmente son lugares conformados para estar, están

constituidos para ser atravesados, siendo una continuación de la ruta del peregrino, quien entra en ellos sale de alguna forma diferente, por esta razón varias tradiciones espirituales del mundo hacen del peregrinaje un método de llegar hacia algo superior, pues al atravesarlo puede que encuentre puede que salga diferente de cuando inició su camino.

Fotografía 1

Menhir



Fuente: http://en.wikipedia.org/wiki/File:Sardinien_Goni_Pranu_Muttedu_menhir-reihe.jpg

1.2.2 El valor del andar

Considerando esta visión en donde la arquitectura nace del errabundeo, del trazar rutas y puntos que guíen al caminante, los seres humanos estamos ligados intuitivamente a este tipo de relación con el espacio. No se trata de solo pensar el habitarlo, sino como recorrerlo.

Si planteamos como se vive este recorrer en las ciudades actuales tenemos que nos movilizamos de forma utilitaria, pero es posible también disfrutar el andar como forma de re-conocimiento de los lugares que habitamos, a diferentes escalas. Es la

idea de paseo, de caminar y disfrutar el entorno sin pretensión alguna, sin pensar en el destino.

Se piensa que en las ciudades actuales se debe consolidar este tipo de espacios, en donde sea posible transitar y vivir la ciudad, espacios que amplíen la calle, que sigan siendo públicos, transitables y permeables, pero también puedan albergar al ser humano.

1.2.3 Llenos y vacíos en la ciudad

Los vacíos en la ciudad se vuelven un factor importante para la salud de esta, puesto que es aquí donde se logra tejer un punto en común con el resto de ciudadanos. Nos sentimos parte de una red y no aislados como cuando estamos en nuestros cubículos. Es aquí donde finalmente entendemos la ciudad, y luego la recordamos por recorrer sus calles, plazas, montañas, parques; lo que percibimos como grieta en medio de lo espeso.

Un espacio vacío, dejado naturalmente no implica que sea positivo para la ciudad, por esto buscar y darles buen uso a los pocos lugares vacíos que van quedando, podría ser uno de los objetivos de quienes quieren mejorar la infraestructura de lo que es lleno. Porque lo construido vive de lo vacío. A estos espacios no se los mejora o se los hace útiles llenándolos con lo sólido sino que es posible darle estructura al vacío, generando algo construido sin que pierda su cualidad de espacio multidireccional.

1.3 El «espacio rincón» en la ciudad

Si los rincones son estos espacios donde nos percibimos a nosotros mismos, en un estático, como agazapados, ensimismados, lo más alejados de los otros, ¿Qué tiene que ver con el movimiento en la ciudad, que supone la reunión, el encuentro? En este caso, cuando uno cambia de escala, los rincones aún existen pero con otras

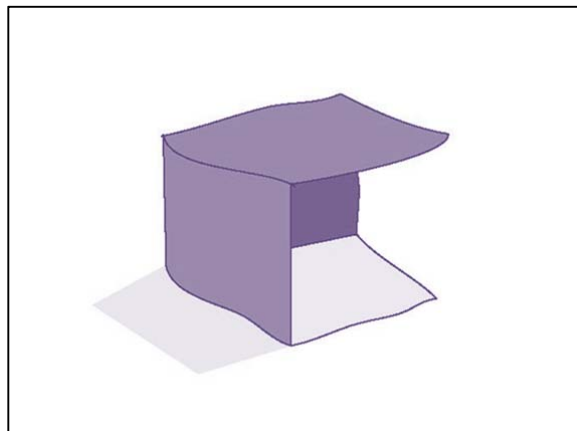
características. Tal vez podamos apreciarlos en soledad, pero se trata de buscar en la mitad de este errabundeo en la ciudad, los lugares que aunque no estén planeados para acoger al ser humano, tienen ciertas cualidades que nos brindan un grado más de comodidad, es el límite entre lo que consideramos habitable pero todavía en un lugar abierto y público o a la intemperie.

Este es el límite que le interesa a esta investigación, cuando se trata de percibir como hacer arquitectura. Debido a nuestras actividades necesitamos lugares que habitar, para trabajar, comerciar, pero es posible llevar parte del envoltorio a los espacios públicos y naturales, de tal manera que aún estando aquí se pueda apropiarse de un lugar y sentirse protegidos y relajados, que es la repercusión que tienen los rincones en la ciudad.

Por tanto se define a este «espacio rincón» como los lugares que existen entre el límite del vacío urbano y lo construido, a veces planeados o no de tal manera que cuando estamos en un estado de divagación y esparcimiento por la ciudad, nos acogen y nos sentimos confortables como si estuviéramos más cerca a la sensación de una casa y su estética a pesar de estar en lo externo y fluido. Este espacio mitad, que está entre el espacio de caminar el que aparece cuando el espacio se abre, hunde, eleva, curva, pliega, quiebra, sale y nos acoge.

Imagen 1

Caja metáfora de rincón



Fuente: Alejandra Cepeda

1.3.1 Características de los rincones

Los rincones de la ciudad, aunque no guarden perfecta similitud con los de una casa, aún procuran la sensación de invisible protección o aislamiento, de calma en medio del tumulto. Estos, pueden estar conformados por una parte notoria de la arquitectura, como las gradas de un edificio, sus ventanas o por elementos no planificados para habitar como un puente, la sombra de un árbol junto a un pliegue, un muro de contención y también elementos creados propiamente para el transeúnte de la ciudad como la plaza con bancas situadas en las esquinas, o elementos que sobresalen del suelo.

A continuación se describen ciertos rincones encontrados al recorrer la ciudad de Quito, sus características espaciales y como son usados, por los transeúntes y habitantes de las calles. Pueden encontrarse muchos más, pero estos específicamente se ubican en zonas de alto tránsito urbano, o en barrios que topográficamente hablando permiten crear pliegues que al mismo tiempo sirven de rincón y como conexión entre niveles.

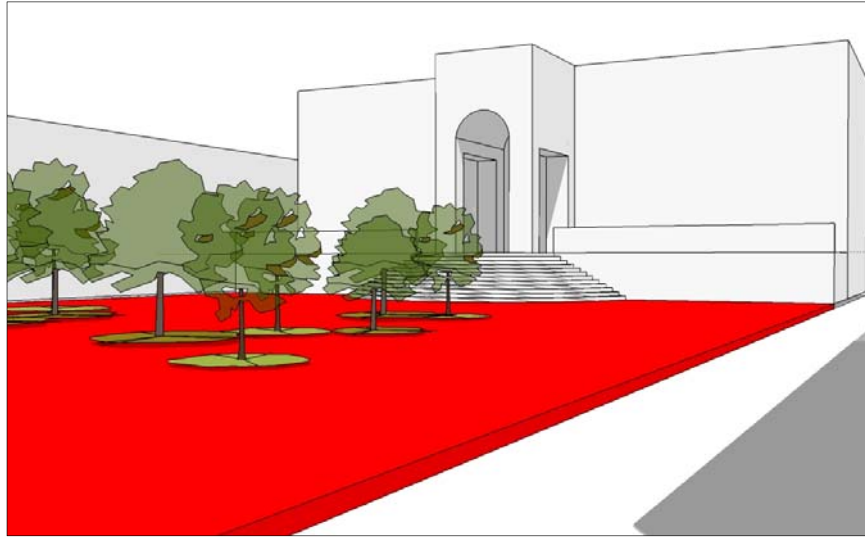
1.3.1.1 Plataformas

Plataforma Hundida: Espacio vacío rodeado de edificios que dan la sensación de protección en medio de lo construido. El flujo de personas puede ser elevado, sin embargo, con vegetación y lugares para descansar, se puede generar un espacio a donde se acude como refugio.

Como plaza, este lugar está ocupado con constante movimiento de las personas, sin embargo es grato estar sentado viendo este fluir sin ser molestado en una de sus esquinas, pues uno se retira y se aleja del caos, estando inmerso en el.

Imagen 2

Plataforma hundida: Espacio rincón en Quito (Plaza Grande)



Fuente: Alejandra Cepeda

Plataforma hundida mirador: Este espacio, está hundido pero de forma horizontal, dentro de la masa de edificios, en el caso de Quito, gracias a sus accidentes geográficos, existen lugares elevados que son utilizados como miradores.

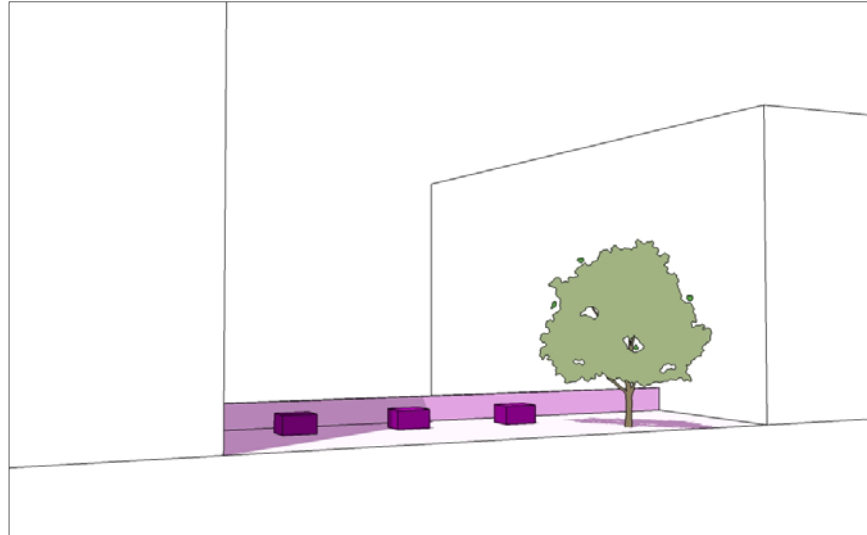
Este espacio podría considerarse como una ampliación de la vereda, cuando se camina por esta, de repente se abre el espacio y uno es atraído a esta pausa en el camino.

La vegetación en este caso también es un factor que hace de este un espacio de rincón, ya que da sombra y descanso.

Este rincón específicamente forma parte de un edificio, en donde se ha decidido no llenar el solar completamente, sino donar parte de su espacio a la ciudad. Cuando se deja un espacio vacío, se da la oportunidad de expresar mejor la geometría de lo lleno, así sale beneficiado el ciudadano y la arquitectura.

Imagen 3

Plataforma hundida mirador: Espacio rincón en Quito (Eloy Alfaro y Portugal)



Fuente: Alejandra Cepeda

1.3.1.2 Graderíos

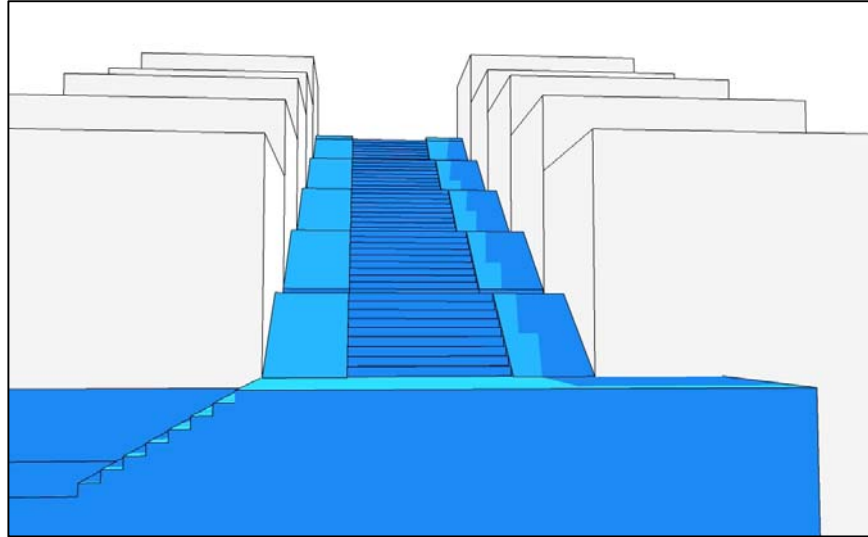
Los graderíos son la continuación de los espacios de la circulación en la ciudad para salvar niveles, pero también pueden ser un punto referencial y de encuentro en los barrios, ya que invitan a quedarse sentado y detener el ritmo.

Graderíos en laderas: Estos son muy comunes en la ciudad de Quito, por que obedecen a su topografía y de los barrios asentados en las laderas. Las personas se encuentran aquí para conversar, sentarse y ver el paisaje, o reunirse entre amigos.

Generalmente se encuentran limitadas por una pared de casas, que hacen un envolvente espacial para el graderío. En esta categoría entran las gradas de las veredas que también hacen de punto de encuentro de dos direcciones en las esquinas y niveles y las gradas que unen bloques de edificios construidos en pendiente.

Imagen 4

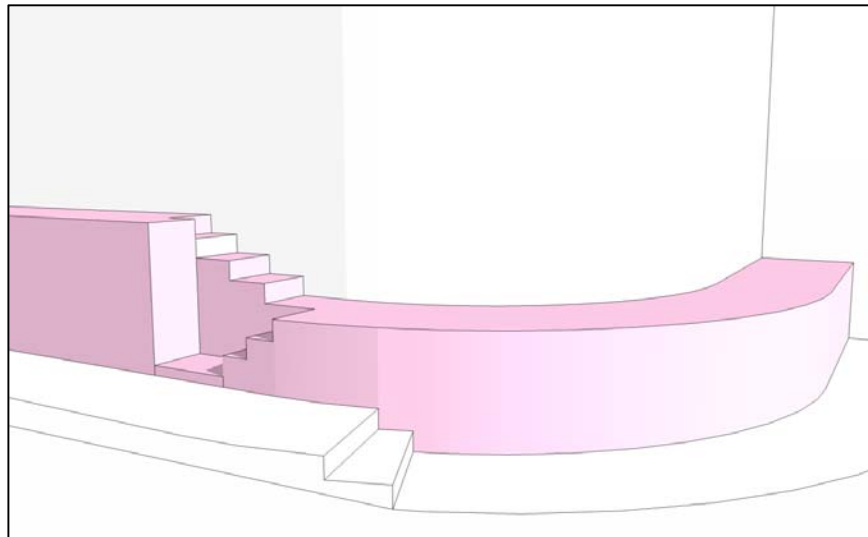
Graderíos en laderas: Espacio rincón en Quito (Barrio San Juan, centro)



Fuente: Alejandra Cepeda

Imagen 5

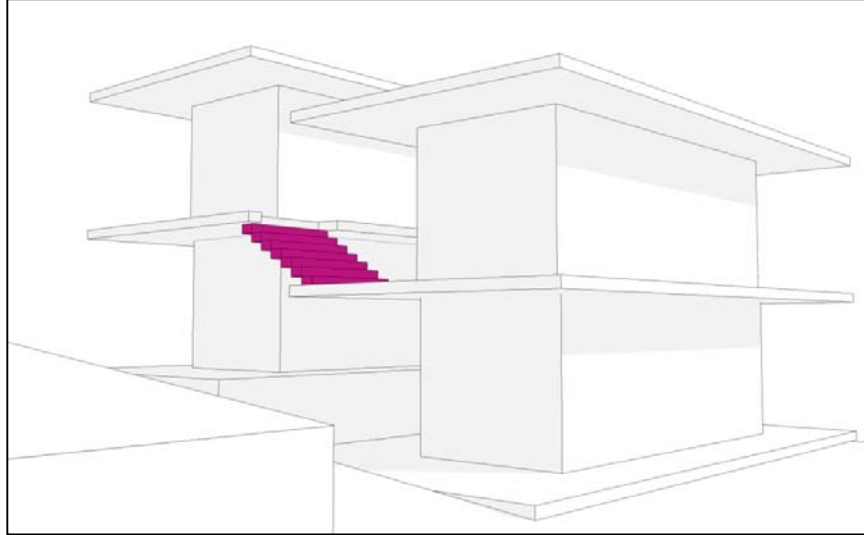
Graderíos en esquina: Espacio rincón en Quito (Barrio Chimbacalle, centro)



Fuente: Alejandra Cepeda

Imagen 6

Graderío en edificio: Espacio rincón en Quito (Cementerio de San Diego)



Fuente: Alejandra Cepeda

1.3.1.3 Pliegues y árboles

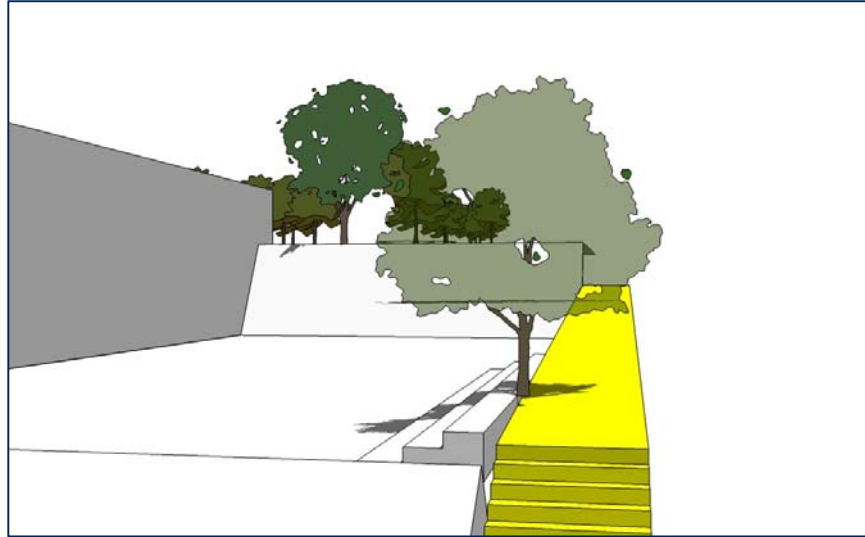
Este tipo de rincón es muy simple, se trata de los lugares que tienen pliegues junto a un árbol o algo que dé sombra, pero esto es suficiente para generar un tamiz de protección de la luz del sol o del entorno. Como el cuerpo tiende a recogerse, las escaleras, sobre todas las que están en alguna parte de la ciudad algo escondida, del movimiento, nos atraen por la sensación de envoltura y protección.

Pliegues contruidos: Pueden ser graderíos o espacios plegados, ángulos, no planeados para la ocupación del ser humano, pero que a la sombra de los árboles son el lugar perfecto para descansar y disfrutar del ambiente que nos rodea.

Se constituyen en cualquier punto de la ciudad que se beneficie de la sombra vegetal, junto a una deformación del espacio recto o del andar.

Imagen 7

Pliegues construidos: Espacio rincón en Quito (Parque sector El Batán)



Fuente: Alejandra Cepeda

Pliegues topográficos: Este tipo de rincón está hecho con el terreno, y nos invita a recogernos y aprovechar la sombra de la vegetación.

Imagen 8

Pliegues topográficos: Espacio rincón en Quito (Parque la Carolina)



Fuente: Alejandra Cepeda

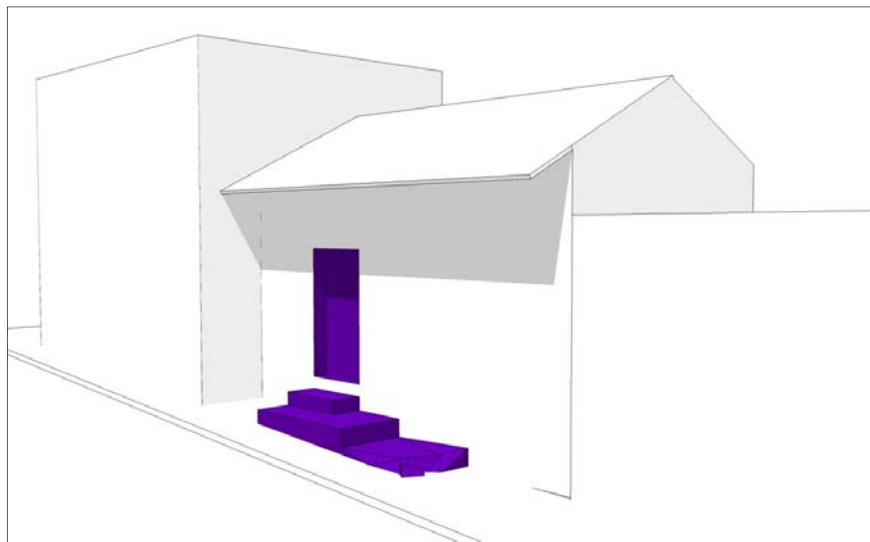
1.3.1.4 Gradadas

Encontramos gradadas en la mayoría de construcciones para el ser humano, y estas aunque no están construidas para albergarnos, se pueden tomar como lugar de pausa dentro del recorrido de la ciudad. Esperamos, descansamos, y si son parte de la casa, salimos a estas para ver el deambular de la calle. No tienen esta intención pero terminan siendo puntos de apoyo para el caminante de la ciudad.

Gradadas en casa: Son como parte del límite entre lo público y lo privado, estamos entre la casa y la calle, y con la sensación de que pertenecemos a las dos, nos exhibimos pero aún no es necesario interactuar con el exterior.

Imagen 9

Gradadas en casa: Espacio rincón en Quito (Barrio Chimbacalle)



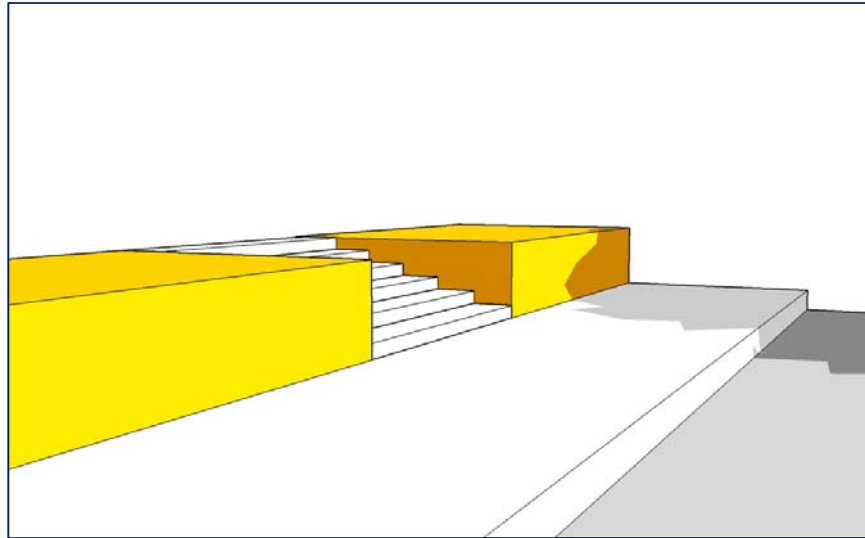
Fuente: Alejandra Cepeda

Gradadas en edificio: Los basamentos de los edificios forman un bloque que se ve cavado por las gradadas, aunque su función sea salvar niveles también se utiliza para detenerse y reunirse, comer o esperar. Son los espacios de la ciudad que tendemos a

ocupar de forma ocasional y no somos conscientes de que conforman un espacio que hace de casa momentánea.

Imagen 10

Gradas en edificio: Espacio rincón en Quito (Mariscal)



Fuente: Alejandra Cepeda

1.3.1.5 Hundido en vertical

Este espacio es el menos pensado al momento de diseñar, pero termina siendo usado de diferentes formas, es una especie de albergue dentro de lo sólido que nos resguarda del espacio móvil, de la vereda.

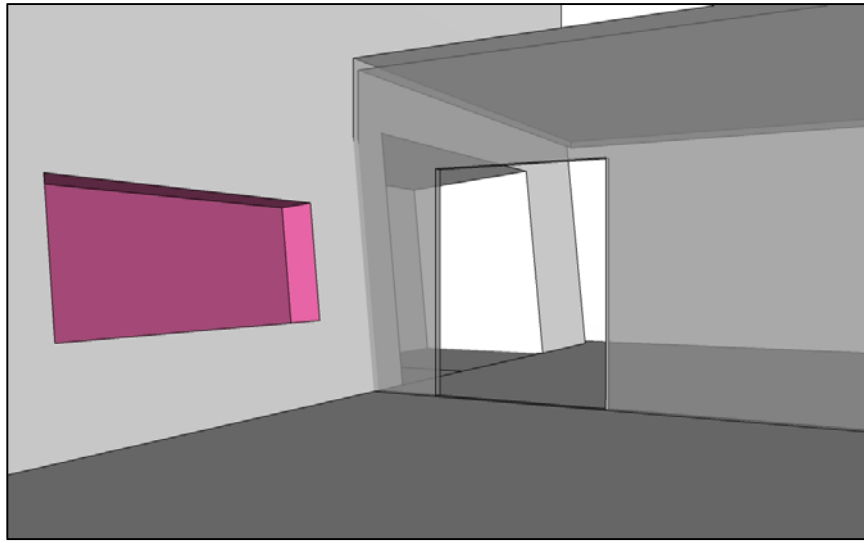
Pared con ventanas: Si el antepecho es lo suficiente ancho como para albergar una persona, este seguramente será ocupado como quien busca una grieta donde meterse, pero estas están hechas de forma geométrica dentro de la arquitectura.

Pared cavada: Cuando de lo sólido se cava un espacio que puede ser ocupado por el ser humano, existen varios diseñados y otros accidentales. Si buscamos en la ciudad

encontraremos que son ocupados por personas que viven en la calle, a manera de estatuas que ocupan un nicho.

Imagen 11

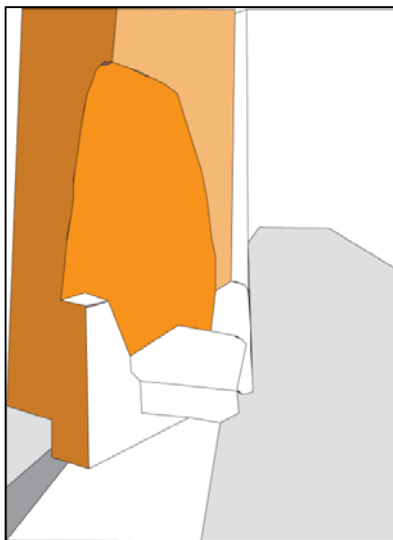
Pared con ventana: Espacio rincón en Quito (PUCE)



Fuente: Alejandra Cepeda

Imagen 12

Pared cavada: Espacio rincón en Quito (Calle Galápagos, centro)



Fuente: Alejandra Cepeda

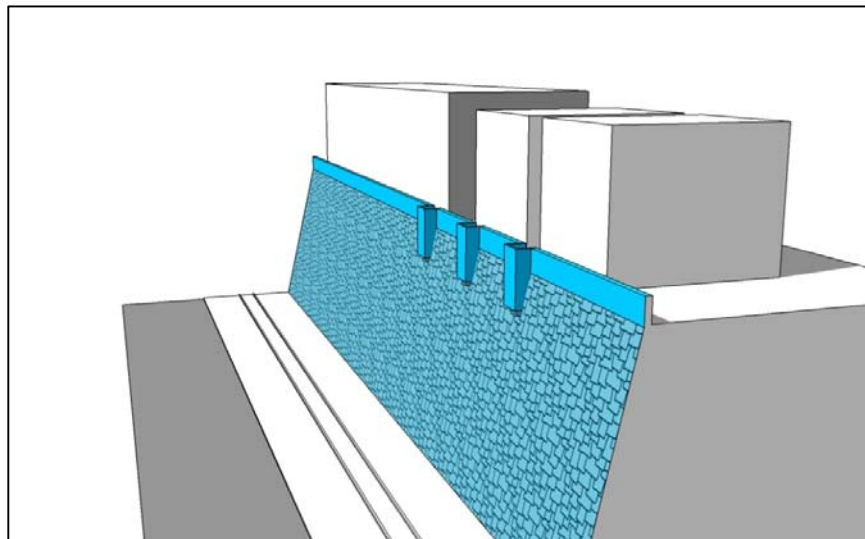
1.3.1.6 Pared elevada

Cuando encontramos una pared elevada que podemos transitar, se convierte inmediatamente en un mirador, o un lugar atrayente ya que nos invita a subir e investigar que hay arriba, y sentarnos a mirar moverse a la ciudad. Si este tiene una deformación, también nos invita a escalarla como una montaña.

Pared elevada: Cuando tenemos cambios bruscos de altura en la ciudad se generan muros de contención. En el caso del barrio Chimbacalle al sur de Quito, este espacio es utilizado como mirador y punto de encuentro para las personas del barrio.

Imagen 13

Pared elevada: Espacio rincón en Quito (Barrio Chimbacalle)

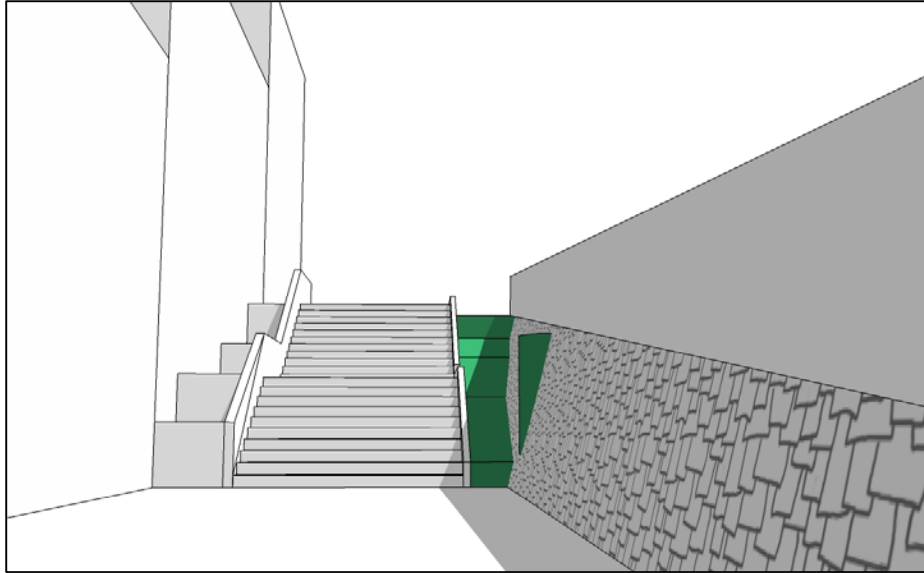


Fuente: Alejandra Cepeda

Pared elevada con espacio intersticial: Los niños a falta de lugares donde jugar inventan escondites, en los espacios intersticiales, entre las gradas y el muro, y aunque no tengan un uso racional, son los lugares de juego, que tienen que ver más con la imaginación que la realidad. También el tamaño puede ser más bajo pero sigue siendo un lugar entre las escaleras y el nivel de la calle.

Imagen 14

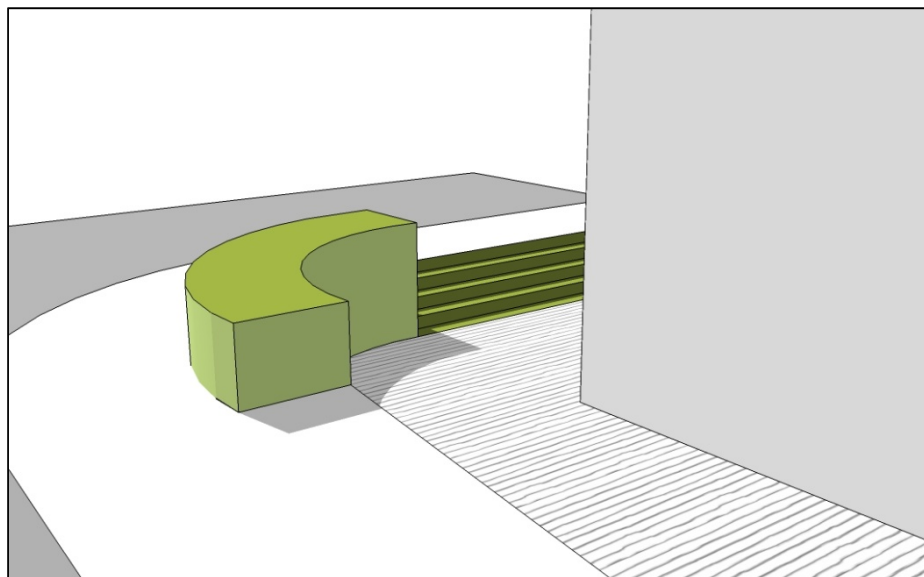
Pared elevada con espacio intersticial: Espacio rincón en Quito (Barrio Chimbacalle)



Fuente: Alejandra Cepeda

Imagen 15

Elevación vereda: Espacio rincón en Quito (La Mariscal)



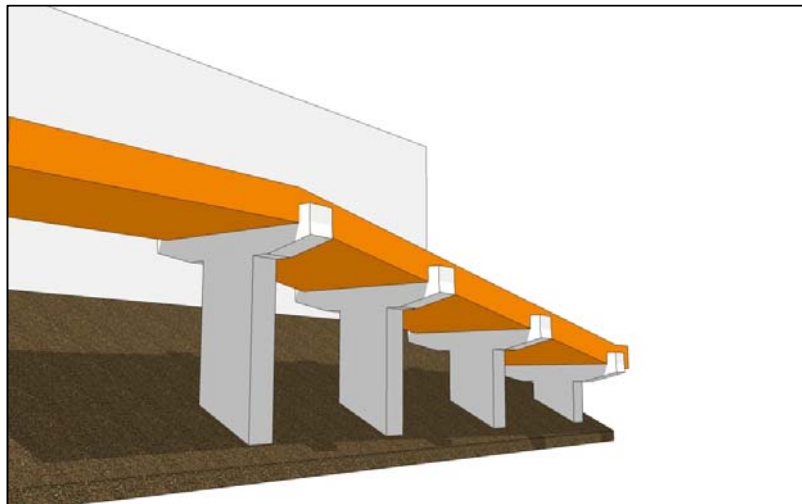
Fuente: Alejandra Cepeda

1.3.1.7 Ángulos

Pared elevada Cuando se encuentra lo construido en ángulo con el terreno, también se percibe la formación de una cueva artificial, acabada de construir por los sentidos. Se conforma el piso y el techo y aunque la estructura sirve como paso peatonal, en la parte de abajo en las noches se reúnen los mendigos y forman una hoguera, pues están los elementos para sentirse más protegidos en medio de la ciudad y la intemperie.

Imagen 16

Paso peatonal: Espacio rincón en Quito (Sector 24 de mayo, los túneles)



Fuente: Alejandra Cepeda

Todos estos rincones, aunque no sean reconocidos dentro del ámbito racional de la arquitectura en la ciudad, pueden representar una forma de relacionarse el espacio privado con el público. En ellos se resuelve hasta cierto punto el encuentro de lo interior con lo exterior, de tal manera que los límites se vayan disolviendo perceptiva y psicológicamente, haciendo que quien camine por la ciudad encuentre de punto en punto la sensación de protección, comodidad y amabilidad que tiene la casa, sin estar en ella. Queremos imaginar que es posible atravesar la ciudad no por su exterior sino con la sensación de recorrela por su interior.

CAPÍTULO 2: SELECCIÓN DEL LUGAR DE INTERVENCIÓN

Dados los ejemplos de «espacio rincón» ahora se busca comprender que sector de la ciudad podría requerir una intervención con la lógica de modificación del espacio exterior en beneficio de los ciudadanos y su imaginario del espacio urbano y de recorrido de la ciudad

2.1. La ciudad de concreto y la ciudad verde

Dentro de las ciudades se ha pretendido diagramar el territorio de tal manera que lo construido sea el mar y los espacios verdes se conviertan en islas, donde los náufragos citadinos encuentren un refugio y último recurso de salvación, frente al caos medioambiental que las ciudades presentan actualmente. Es inevitable no relacionar a todos los estados de ánimo positivos, con el espacio natural estable, y como este contacto con la naturaleza influye en el desarrollo equilibrado del ser humano. Si bien hemos conquistado con la tecnología a la naturaleza, no significa que debemos deshacernos de lo natural, y ponerlo en espacios reducidos a manera de museos del espacio mínimo, a la densidad construida de hormigón que nos llega a sofocar, pero que adquiere mayor importancia por la ganancia económica que implica construir en el vacío. Se debe insertar más espacios verdes y no perder los últimos pedazos que nos quedan dentro del tejido urbano.

Composición fotográfica 1

Espacios verdes al sur de Quito



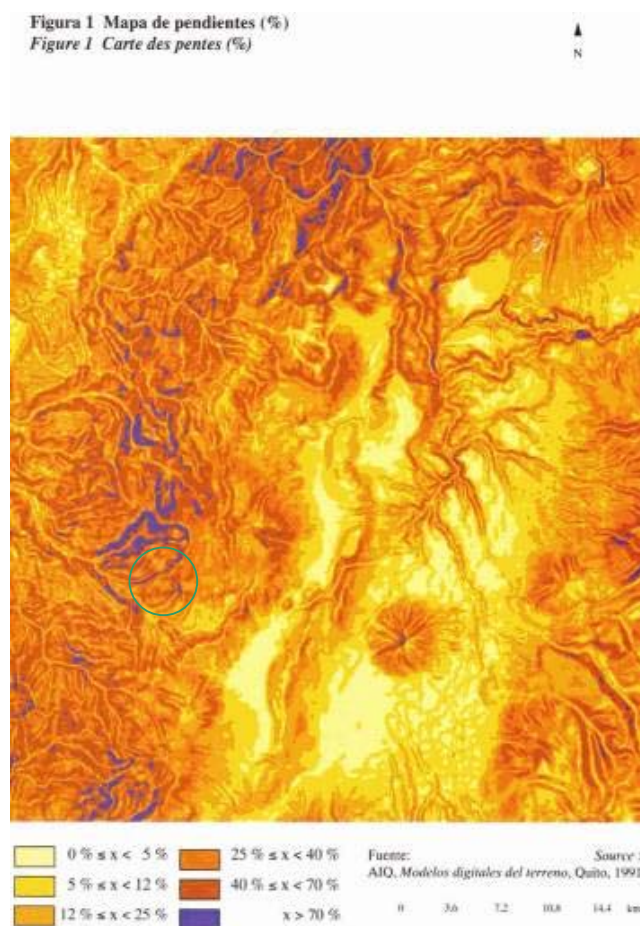
Fuente: Google Earth, Alejandra Cepeda

2.2. Características topográficas de la ciudad de Quito

Se puede comprender en esta imagen que la ciudad alargada se encuentra demarcada por cambios de nivel que la estrían, o elevaciones que hacen que en su flujo interno se formen tabiques espaciales, sin embargo, estos mismo accidentes topográficos que hacen una ciudad conflictiva, también le dan cualidades espaciales de recorrido, rincón, recodo, vistas y cualidades innatas a cada sector de la ciudad, los cuales se graban en la memoria colectiva de los habitantes.

Imagen 17

Características topográficas de la ciudad



Fuente: AIQ Modelos digitales del terreno, Quito 1991

2.2.1 Accidentes geográficos y memoria

Los habitantes se guían mediante su memoria de cómo recorrer la ciudad y gracias a los accidentes geográficos, los lugares tienen características marcadas e irrepetibles.

Si bien en lo plano es posible ubicarse, es más difícil reconocer donde acaba o comienza un sector diferente cuando hay desniveles. Son los que producen las condiciones para que el ser humano se adapte al espacio inclinado y la geometría se conforme en rincones o espacios gradados.

Por esto, existen sectores de la ciudad de Quito que no podrían ser confundidos, y se convierten en puntos magnéticos. Estos están en las laderas, quebradas o montañas. Unos ejemplos son: el Panecillo, la cima de la Libertad, las antenas del Pichincha, el Itchimbia, Guápulo, Miravalles, El Placer, San Juan, La Loma de Puengasí, El dorado, El batán, Bellavista, Chimbacalle.

Sus límites son más reconocibles, pues cambiamos de dirección de horizontal a vertical cuando transitamos en la ciudad, y al hacer esto somos más conscientes de que la materialidad de la ciudad ha cambiado, y estamos entrando en otra atmósfera de la misma, tal vez más cálida o atractiva, por situarse en lo hundido o elevado. Estos sectores representan, los rincones de la ciudad a gran escala.

Fotografía 2

Estrías y elevaciones en Quito



Fuente: Alejandra Cepeda

2.2.2 Morfología y movilidad

Aunque la morfología de la ciudad cause problemas en el tránsito vehicular, podemos apreciar que al tener que rodear los accidentes geográficos, creamos una sanación más fuerte de recorrido, pues obedecemos a la forma de la naturaleza, más intrincada que a la simple retícula de la geometría planificada.

Esta característica es la que interesa al momento de crear un espacio para el caminante, buscar esta cualidad de la ciudad y absorberla para desarrollarla en una topografía plana y a menor escala.

2.2.3 Características del sur de Quito

Por encontrarse en medio de un corredor de montañas, la ciudad se ha desarrollado en una sola dirección haciendo que el espacio urbano se perciba de forma longitudinal, además se debe añadir que existen barreras naturales en medio de este cuerpo alargado que delimitan la ciudad en zonas, y si bien el espacio es transitable de norte a sur mediante vehículos de transporte, se hace difícil que un transeúnte atraviese por esta zona fragmentada, causando en su percepción de ciudad cierto rompimiento en la continuidad. Entonces tenemos que la ciudad se divide en un norte y sur.

Esta zona divisoria está conformada por los montículos El panecillo, El Itchimbia, la quebrada del río Machángara y las laderas del Pichincha (Cruz loma), todos ellos aglomerados en la misma zona transversal de la ciudad.

El sur de Quito se extiende a partir de este embudo geográfico como una planicie más extensa que el norte pero sigue estando delimitada por las dos cordilleras. Esta atravesada por varias quebradas, pero no posee esas características de espacio estrecho entre laderas e invadido por colinas lo que permite una mejor circulación de los habitantes.

Por otro lado, la conformación urbana es de crecimiento espontáneo sin regulación, los asentamientos tienen una morfología constructiva compuesta principalmente por vivienda construida de forma informal y sin controles específicos urbanos, aunque si existen pocos sectores que han tenido control en su planificación como es el caso de la ciudadela Quitumbe, que cuenta con espacios verdes cercanos y diseñados como el Parque las Cuadras y la estación interprovincial de transporte.

En general, el espacio urbano en el sur esta reducido, a parques lineales, que van a la orilla del Río Machángara, y otros espacios verdes como parques pequeños en el barrio, uno deportivo y otro metropolitano.

Es verdad que estos equipamientos urbanos abastecen a la ciudad, pero también se debe entender que en este sector de la ciudad que tiene un alto índice de crecimiento poblacional y de vivienda, se debe seguir a la par el crecimiento de espacio público para que se equilibre y se procure una buena calidad de vida de los habitantes.

2.3. Sector El Beaterio

El terreno se encuentra actualmente baldío, ubicado en el sector del Beaterio, barrio Argentina. Es uno de los sectores de Quito con más vulnerabilidad, pues a unos 500 metros se encuentra la planta de combustibles del mismo nombre, con todos los riesgos que implica este tipo de sustancias. El sector está conformado por trece barrios, que comparten el uso de suelo de vivienda con comercio y un gran número de industrias que operan en el lugar, generalmente cerca de la vía principal.

No posee ningún accidente geográfico de importancia, más que unas acequias y leve pendiente. Actualmente, se está construyendo una nueva Unidad Educativa Municipal para el Sur de Quito en las inmediaciones de la planta de combustibles El Beaterio. El colegio Bicentenario abastecerá a la población estudiantil que es muy alta y actualmente se encuentra en demanda de espacio físico. Esto denota el interés de las autoridades por el desarrollo del lugar y sus habitantes.

Planimetría 1

Relación de el barrio El Beaterio con otros puntos de Quito



Fuente: Alejandra Cepeda

2.4 Terreno

Está ubicado junto a una arteria principal del sur de Quito la calle Pedro Vicente Maldonado y la entrada al barrio. Actualmente se encuentra abandonado, pero se usa para el pastoreo de animales.

2.4.1 Escala urbana

Dentro de la ciudad, se podría considerar al sector del Beaterio, como un lugar alejado del centro, sector periférico y poco atendido con relación a otras zonas de la ciudad, calles de tierra, poco control municipal con respecto a normas de construcción, y espacios baldíos que esperan convertirse en lugares de vivienda o más industrias, sumado a la ausencia de espacios verdes y si los hay, estas desprovistos de un buen equipamiento urbano.

2.4.2 Escala zonal

El terreno se encuentra actualmente baldío, ubicado en el sector del Beaterio, barrio

Argentina. Es uno de los sectores de Quito con más vulnerabilidad, pues a unos 500 metros se encuentra la planta de combustibles del mismo nombre, con todos los riesgos que implica este tipo de sustancias.

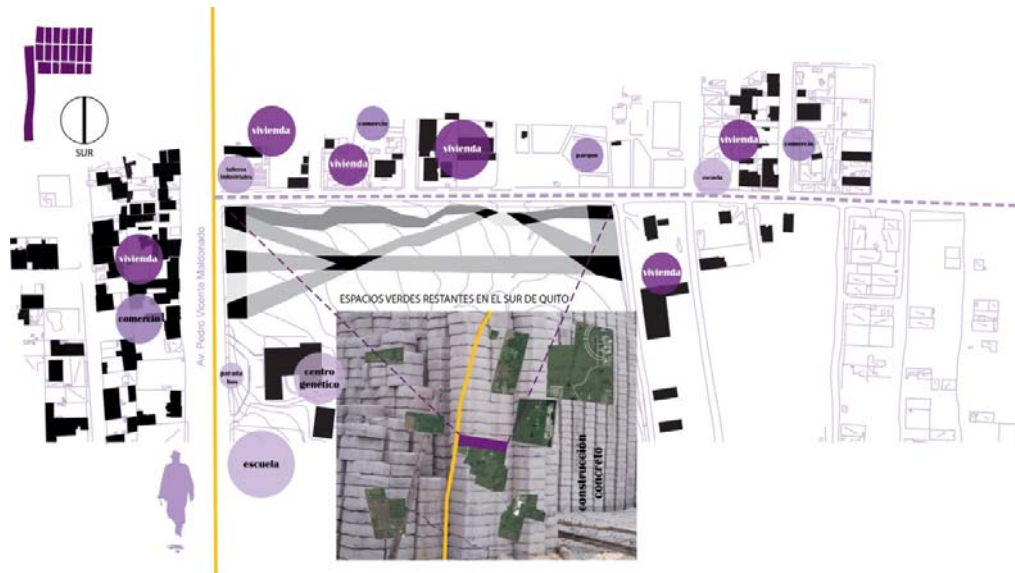
El sector está conformado por trece barrios, que comparten el uso de suelo, de vivienda con comercio y un gran número de industrias que operan en el lugar, generalmente cerca de la vía principal.

No posee ningún accidente geográfico de importancia, más que unas acequias y leve pendiente. Actualmente, se está construyendo una nueva Unidad Educativa Municipal para el Sur de Quito en las inmediaciones de la planta de combustibles

El sector el colegio Bicentenario abastecerá a la población estudiantil que es muy alta y actualmente se encuentra en demanda de espacio físico. Esto denota el interés de las autoridades por el desarrollo del lugar y sus habitantes.

Composición fotográfica 2

Terreno en El Beaterio



Fuente: Google Earth, Alejandra Cepeda

2.4.3 Vivienda

El sector es considerado dentro de la categoría residencial 3 (área agrícola con vivienda), y de uso múltiple (comercio y vivienda) en el eje vial principal, que bordea parte del perfil del terreno.

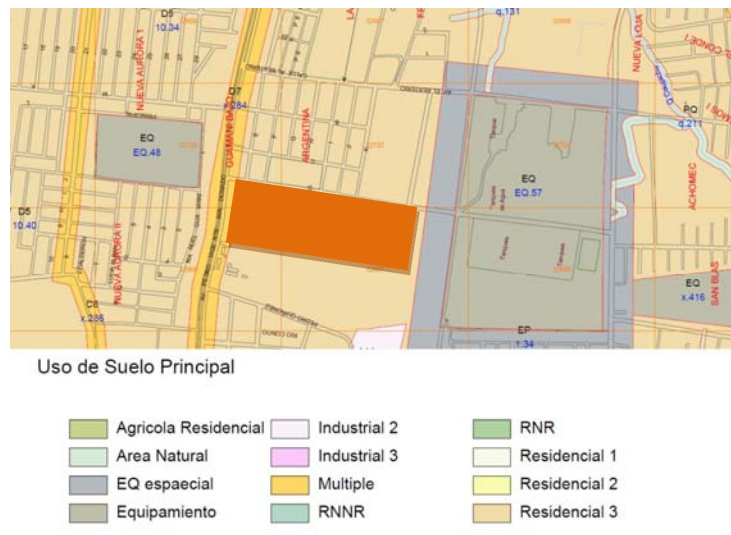
La vivienda es construida por los propios maestros mayores, sin presencia de arquitectos, lo que explica la falta de diseño en conjunto y la consideración de estrategias de conjunto para la conformación de los barrios aledaños al terreno.

El material preferido es el bloque y se va construyendo paulatinamente, según la capacidad económica de los usuarios. Por lo mismo los acabados permanecen sin terminar, haciendo que la apariencia general del ambiente sea gris y rústica.

Como el sector está ocupado por industrias, las personas tienden a usar los mismos materiales con los que se construyen los galpones, se nota la presencia del metal soldado, y placas de metal o policarbonato para acabar de conformar sus hogares.

Planimetría 2

El Beaterio: Uso de suelo múltiple



Fuente: Equipo técnico MDMQ

2.4.4 Comercio

La actividad comercial está conformada por negocios de alimentos, ferreterías, materiales de construcción, talleres de costura etc., todos funcionan en las propias viviendas en las plantas bajas o en galpones que son adaptados a los diferentes usos, en el caso de las mecánicas y talleres industriales.

Además el lugar cuenta con un hotel que sirve a los camioneros que llegan al Beaterio en las noches o madrugadas.

Todo esto se encuentra con mayor densidad en la vía principal que lleva a la planta de combustible de El beaterio que en las vías secundarias.

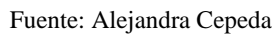
2.4.5 Industria

La industria tiene gran presencia en el sector, y en general en todo el sur de la ciudad. Funcionan en galpones de grandes luces y las actividades son muy variadas. Sin embargo la falta de control de las autoridades ha hecho que dentro de una zona residencial se encuentre con fábricas que interfieren con la vida de los barrios.

Cuando la actividad industrial cesa en las noches, partes del barrio quedan desoladas y se vuelven ajenas para los transeúntes. Grandes camiones atraviesan el sector atraídos por la actividad industrial y se torna en contraste negativo para el barrio.

Sin embargo en el límite que colinda con el terreno a intervenir, el espacio está más sosegado pero también la falta de actividad hace de este un lugar inhóspito.

Actividad comercial sector El Beaterio



El terreno se encuentra cerca a lado de la Av. Pedro Vicente Maldonado, vía principal que unifica al sur de Quito por su parte central y distribuye el tráfico de la ciudad que se dirige hacia la periferia. Conecta a todos los barrios que se extienden transversalmente.

42

En otros casos las calles son de tierra, desniveladas y perjudican el libre andar del peatón están junto a terrenos muy largos con muros altos casi en abandono, que dan la sensación de aislamiento de lo urbano y se convierten en botadero de basura. Aún así son usados por los transeúntes diariamente.

Composición fotográfica 4

Vías



Fuente: Alejandra Cepeda, Google earth

2.4.7 Población

La población está conformada por la clase obrera, inmigrantes de otras provincias gran cantidad de población infantil y de mediana edad. Están dentro de una zona de vulnerabilidad debido a las dificultades en el acceso a los recursos económicos, educativos, culturales de la ciudad, junto con riesgos que implica vivir cerca de una planta de combustibles.

2.4.8 Necesidades

Como este barrio está en proceso de estructuración y crecimiento, existen varias necesidades a nivel urbano que más que ser resueltas o imponer soluciones, se debería canalizar los esfuerzos propios de barrio para que autogestionen sus procesos de desarrollo.

2.4.8.1 Equipamiento urbano

En el sector no existen parques y lugares de recreación para la familia, y los existentes están completamente descuidados. Las veredas existen pero algunas se encuentran en mal estado, y las luminarias están ubicadas en las vías principales, y en las secundarias pero a mayor distancia, en otros lugares no existen en absoluto.

2.4.8.2 Infraestructura organización barrial

La actual casa barrial es un lugar improvisado y en malas condiciones. En estos barrios de constante crecimiento, es importante que los vecinos se mantengan en contacto para poder trabajar en conjunto para las mejoras del barrio. Por tanto es importante abastecer al lugar con una infraestructura adecuada para tales reuniones.

2.4.8.3 Recreación

En el lugar se practican actividades deportivas como fútbol y existe un parque con juegos infantiles pero están fragmentados en diferentes partes del barrio y en medianas condiciones de uso. Además de esto, no existen teatros, escenarios al aire libre en las inmediaciones al sector, lo cual también incentiva al desarrollo cultural entre los habitantes.

CAPÍTULO 3: CONFORMACIÓN URBANA DEL PROYECTO

En este capítulo se explica cómo materializar la idea de los «espacio rincón» junto al espacio del andante dentro de un contexto urbano y las posibles formas de generar espacios que se entremezclen en el trazado de la ciudad, y específicamente en el lugar de emplazamiento.

Todo está relacionado con la percepción sensorial que tenemos de la ciudad y como con ciertos elementos podemos dar carácter a los lugares. En este caso se trata de generar niveles, pliegues, hundidos, espacios elevados, escondidos de tal manera que se reproduzca en cierta medida y de forma sensorial lo que pasa en los barrios de la ciudad que tienen estos elementos naturalmente por su topografía.

3.1 Enlazar urbanamente

Como el territorio se encuentra rodeado de terrenos baldíos, es posible generar varias propuestas urbanas, en donde los terrenos que estén en estado de abandono, sean todos regenerados, y se conviertan en un lugar amable para el peatón.

No se trata de tomar la totalidad del área sino, hacer que el espacio de la vereda se extienda hacia el terreno, haciendo que cualquier cosa construida en este perfil a manera de telaraña, haga de espacio simbiótico entre el espacio de caminar por la calle, y los terrenos que pueden tener tanto actividades públicas como privadas.

La idea no es construir un solo elemento urbano en un solar, sino que existan varios proyectos a lo largo del barrio, en zonas en los perímetros de los terrenos, de tal manera que cuando alguien camine por uno de estos complejos y salga de este, sepa que próximamente al caminar un trayecto corto se va encontrar con otro punto similar.

Composición fotográfica 5

Posibles terrenos enlazados



Fuente: Alejandra Cepeda

3.2 El espacio verde

Como esta descrito en el capítulo del terreno, los espacios verdes que aún quedan dentro de la ciudad y que los reconocemos como el vacío urbano, son de vital importancia para el desarrollo de la misma.

Por lo tanto, se pretende crear un espacio que permita atraer a las personas a hacia lo natural pero no con un punto de actividad aislado dentro territorio natural que es lo que pasa cuando se pone bloques en el espacio vacío, sino que el terreno que queremos aprovechar sea en su totalidad permeable con el entorno. Que lo construido no pretenda llenar el espacio y darle forma y función sino que tenga una cualidad de puente entre la densidad urbana y el vacío que no es habitable.

3.3 Conexión del terreno con entorno

Esta reconexión se puede dar a través de tejer una red al filo del terreno, que a manera de telaraña, atraiga a los transeúntes y habitantes del barrio aledaño a entrar en terreno y recorrerlo, sin necesidad de marcar las situaciones que quiere que pase el diseñador, sino que el usuario sea quien decida qué acción quiere realizar en el espacio incluso modificándolo.

Entonces significa crear versatilidad de espacios para diferentes funciones, todas ligadas con actividades de reposo, recreación juego, deporte, enseñanza y reunión, intercambio comercial.

3.4 Trazado del posible andar

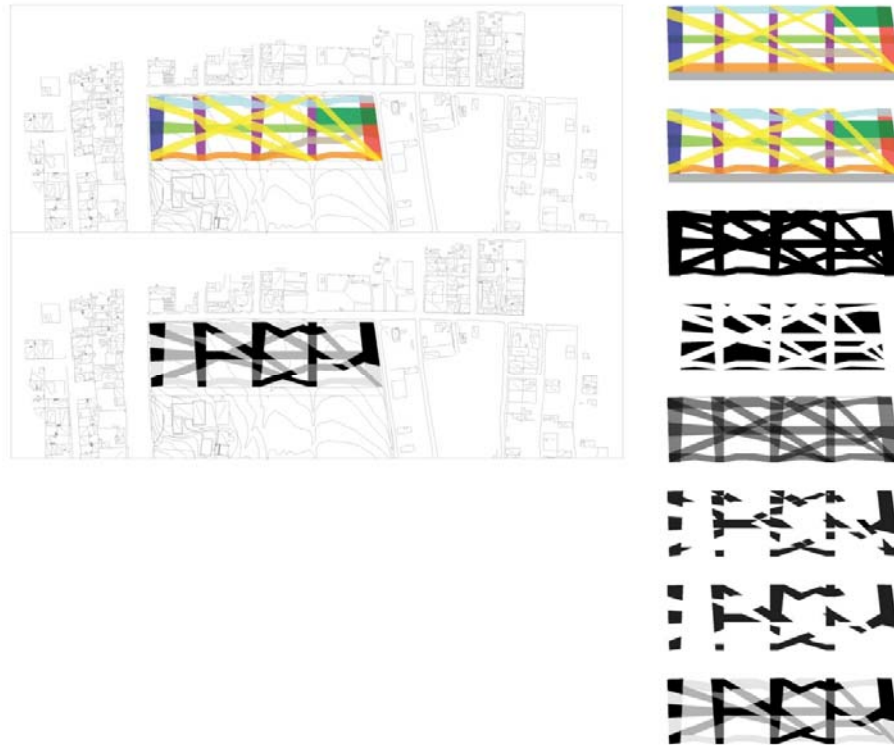
Para dar una lógica constructiva al terreno con respecto a religar el espacio del caminante con los espacios vacíos, se decidió comenzar a trazar los caminos que podrían utilizar las personas al querer cruzar el espacio, desde la avenida principal hasta las avenidas secundarias dentro del barrio, en forma de diagonales y líneas perimetrales.

Alrededor de estos trazos que marcan el posible andar se construye la arquitectura que va a dar lugar a una nueva espacialidad para el terreno, dando cabida también a que en las intersecciones se aglomeren espacios para estar, de tal manera que caminar y permanecer no se perciban de forma separada.

Aunque se vean dos tipos de espacios, los caminos y los sobrantes, con la estructura adecuada, pueden ser parte de los mismo sistema, solo que en el camino se insinúa una ruta y en el vacío no, sin embargo ambos son lo mismo no tienen divisiones sensorialmente fuertes.

Planimetría 3

Trazados en el terreno



Fuente: Alejandra Cepeda

3.5 Re-conectar como estrategia urbana

Este término lo encontramos en el libro *Geo Logics* en donde describe los que se intenta hacer con este proyecto: “La lógica de lo urbano requiere fijar los límites del territorio en el que se puede construir la ciudad, en oposición a terrenos naturales de valor ambiental o paisajístico. [...] son espacios del miedo a lo desconocido. Sin embargo ahora se afronta un nuevo proceso en el territorio en el que los espacios naturales fuera de las ciudades (sean agrícolas, boscoso o montañoso) adquieren un valor estratégico en el territorio. Lo no urbano ya no es un resto, sino un territorio potencialmente activo. [...] Por ello los espacios de límite son claves para definir el valor de la transición.” (Gaullart, 2008, pág. 25)

Aunque este espacio no presente la topografía de una montaña o un bosque la idea es generar las mismas cualidades de tal manera que el lugar cobre nuevas características positivas y de transformación de su entorno.

“Surge así el potencial de definir hubs de conexión entre lo urbano y lo natural, desde los que acceder a espacios para el deporte, la cultura, el ocio o el descanso” (Gaullart, 2008, pág. 25)

Así los habitantes de los barrios aledaños, se apropian del lugar, mediante actividades que les procuran bienestar y se vuelve parte de su imaginario de lugares que nos acogen una y otra vez.

3.6 Espacios rincón conectados

Si la idea es generar una espacialidad continua entre lugares de estar y de andar, entonces se puede considerar que la arquitectura para este proyecto debe estar entretejida y con pocas separaciones, además que los espacios se entrecrucen y se abran en todo el terreno, dejando varias posibilidades de entrada y camino, que tengan las cualidades de los espacios rincón y junto a espacios naturales.

En definitiva se intenta crear una red de espacios que al percibirse como conectados sean aún parte del espacio público de la ciudad, tenga una estructura que pueda mutar con el tiempo tal como es característico del espacio del andar y al mismo tiempo pueda albergar actividades de tal manera que su arquitectura que esta originada en el trazo del caminante forme concavidades para que también pueda refugiarse aún estando en la intemperie.

CAPÍTULO 4: DISEÑO ESPACIAL

4.1 La geometría como base

Para llegar a la forma de trazar los caminos en el terreno, se debe comenzar geometrizando una malla que posteriormente permita diseñar los espacios del andar. Si bien se puede usar cualquier tipo de estructura, se escogió utilizar el hexágono, ya que esta figura puede formar varios ángulos en el espacio, y por tanto es posible trazar varias direcciones según lo indique los caminos exteriores al terreno, a más su morfología recrea la sensación de estar en algo más natural y primitivo.

El hexágono es una figura en dos dimensiones y puede generar líneas solo en una dirección, pero si se quiere constituir un sistema en tres dimensiones que aún tenga las cualidades del hexágono, se puede trasladar esta figura y su conexión con varias direcciones y ángulos a la forma del poliedro de Lord Kelvin, el cual es un octaedro truncado, que está conformado por seis caras hexagonales y seis caras cuadradas.

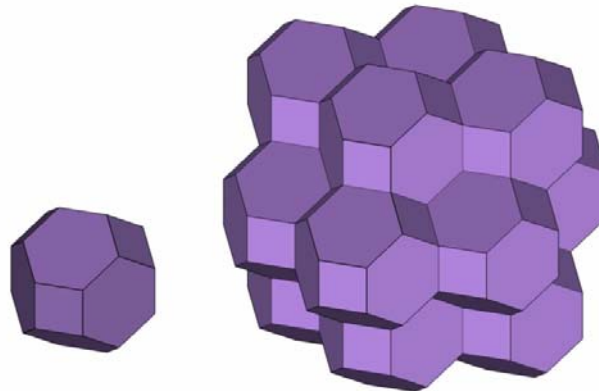
El tema sobre redes espaciales y figuras que teselan el espacio y lo organizan fue investigada ampliamente en el libro *redes y Ritmos espaciales* de Rafael Leoz. En este se explica: “Las combinaciones que tenemos al materializar la red espacial tiene interés, sobre todo desde el punto de vista de la composición volumétrica espacial escultórica más que arquitectónico. En la red espacial formada por los heptaparaleloedros o poliedros de Lord Kelvin, aparece cierto número de soluciones unitarias, uniendo los cuatro poliedros por sus caras hexagonales o por sus caras cuadradas.” (Leoz, 1981, pág. 84)

Este tipo de construcción no solo permite generar espacios habitables, con una estructura que al mismo tiempo conforma el espacio, sino que por su geometría integra un espacio angulado que puede tener apariencia sólida o más liviana y dar cabida a la formación de rincones que es lo que interesa en esta experimentación.

Así tenemos la conjugación de secuencia, unidad, entramado, variabilidad, recorrido y permeabilidad con este tipo de configuración.

Imagen 18

Poliedro Lord Kelvin



Fuente: <http://www.matematicasvisuales.com/html/geometria/espacio/truncatedoctahedrontesela.html>

4.2 Lo modular

Al momento de diseñar se pueden tener varios puntos de partida, en este caso se busca comprender como la naturaleza compone tantos elementos y construye formas tan variadas. La respuesta está en la conformación de las escalas más pequeñas de composición utiliza unidades más o menos similares que finalmente forman una nueva figura a partir de su unión.

Cuando se utiliza un módulo se ve como con estructuras similares se van creando varios niveles de configuración para crear otras formas a un nivel superior. Esto significa que toda la variedad que vemos en la naturaleza puede ser emulada si buscamos la manera en que se logra construir utilizando el mismo elemento.

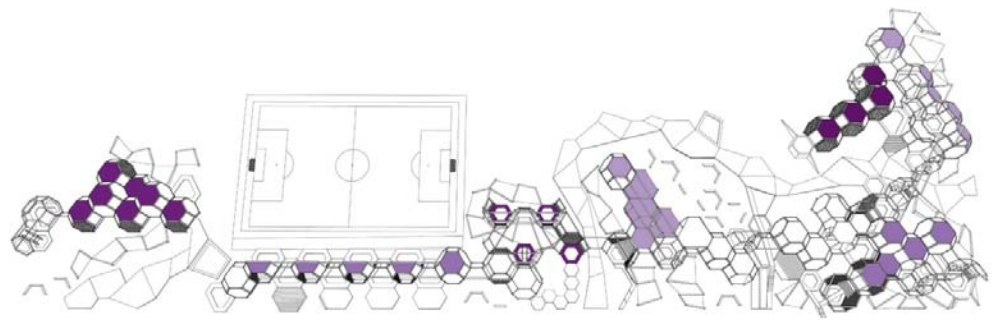
Con el poliedro de Lord Kelvin se ha buscado dar diferentes usos a su estructura y modificaciones que construyan los espacio de forma variada, ya sea por el material

usado en sus caras, lo que contiene en el interior, los niveles a los que se puede acceder, variación en la unión y cantidad de los módulos, etc.

Así se organiza y hace eficiente la construcción y composición, estandarizando el módulo base, pero se es capaz de variar y obtener diferentes resultados en la composición espacial.

Planimetría 4

Módulos



Fuente: Alejandra Cepeda

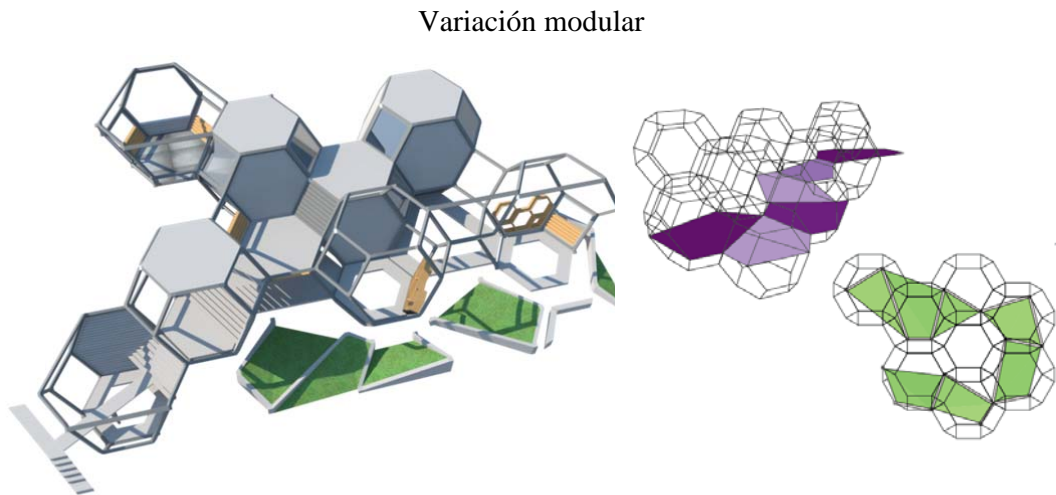
4.3 Lo variable en base a lo modular

Si utilizamos los poliedros se puede llegar a conformar espacios pensándolos como elementos arquitectónicos que al unirlos en una red forman varios tipos de ambientes, unos abiertos que pueden ir enfatizando a la vegetación, semi-cerrados para exposiciones o reuniones barriales y cerrados para hacer talleres o reunir personas.

Se puede utilizar diferentes materiales como madera, metal oxidado, hormigón, textiles y la posibilidad de agregar otros elementos según quieran acoplarse las personas en el sitio.

Del mismo módulo se puede diseñar una caminería que tiene su geometría menos repetitiva, pero sale del mismo poliedro y marca el espacio de caminar que cruza a la estructura.

Imagen 19



Fuente: Alejandra Cepeda

4.4 Lógicas espaciales

En el proyecto existen diferentes categorías de cómo se relaciona lo construido en forma modular con el espacio existente y cuáles son las intenciones con respecto a su morfología. Se intenta explicar cómo funcionan y le dan valor al territorio y sus inmediaciones.

4.4.1 Simbiosis entre lo natural topográfico y lo construido

Se tiene un terreno relativamente plano al cual se le implantan caminerías y espacios que hacen una topografía artificial, el elemento construido, se hunden y generan cavidades que nos recuerdan a una grieta, a la cual podemos habitar. Los módulos regulares y sus variantes se van gradando en el terreno, para traer a este las

características de los espacios naturales más intrincados que nos invitan a recorrerlos y subir, escalar, saltar, colgarse.

Por otro lado, la arquitectura quiere invadir el terreno de forma temporal, como lo haría una telaraña en una esquina de tal manera que el terreno ocupado por estas células pueda en algún momento desarmarse y desaparecer. Quedando solo el vestigio del asentamiento en el territorio.

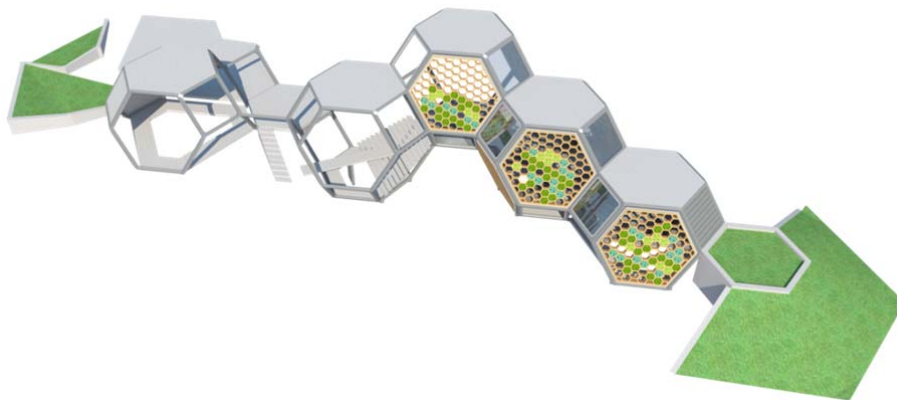
4.4.2 Creación de niveles

Con los niveles se trata de inducir a la experiencia de cambiar de punto de vista y reconocer al lugar de varias posiciones, a diferencia de estar en un solo nivel donde solo se logra tener siempre el mismo punto de percepción.

Podemos experimentar más sensaciones visuales o auditivas al estar en otro nivel que solo caminando por lo plano, por tanto, el proyecto busca tener niveles, graderíos, secciones hundidas conformadas con la estructura. Además que en ellas se van conformando espacios de rincón dentro del proyecto.

Imagen 20

Elementos en desnivel



Fuente: Alejandra Cepeda

4.4.3 Público y privado

Este espacio pretende generar una ambigüedad entre lo público y privado, de tal manera que cuando ingresemos en sus límites, no se sienta que hemos entrado a un espacio de pertenencia ajena, por esto el programa arquitectónico sugiere ciertas actividades para la reunión, educación, comercio, deporte y ocio.

Sin embargo la estructura puede cambiar y que con el tiempo se adapte para nuevas actividades en los según las necesidades barriales y sientan cierto grado de pertenencia al lugar. Se puede ingresar libremente al espacio sin esa sensación de que al dejar la calle estamos invadiendo un lugar que es ajeno, sino que entramos al espacio de la comunidad que es de todos.

4.4.4 Cerrado y abierto

El módulo constructor se presta para formar espacios cerrados, semi-cerrados y abiertos, de tal manera que el usuario puede escoger donde se siente mejor según su necesidad.

Los espacios cerrados pueden albergar actividades que necesitan continuación, como clases y talleres, los que son semi-abiertos pueden servir para realizar una exposición o ferias y los completamente abiertos simplemente para un momento de ocio cerca a lo natural y rodeado por elementos construidos.

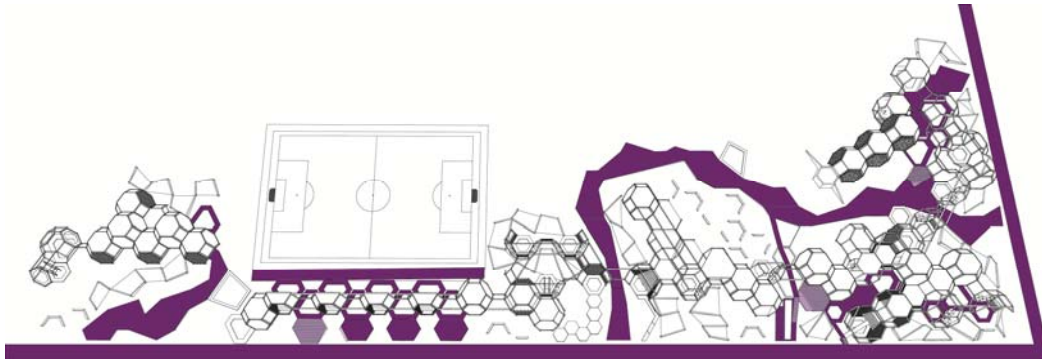
4.4.5 El recorrido

Está compuesto por módulos que se desfasan de la construcción simétrica del poliedro, sin embargo parten de este. Se entrecruza por los módulos y dirige a las personas por el terreno, desde la principal hasta las calles secundarias del barrio, sin embargo se puede salir del camino e ingresar a cualquiera de los módulos.

Tienen varias funciones, cominería, arboles, césped

Planimetría 5

Caminerías



Fuente: Alejandra Cepeda

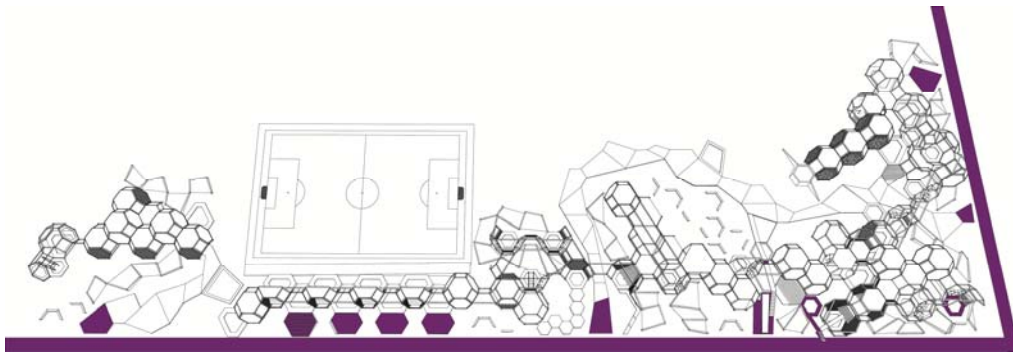
CAPITULO 5: DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

5.1 Entrada al conjunto

Se puede acceder al conjunto casi desde cualquier punto, dado que la estructura se abre hacia el espacio del andar, pero se sugiere ciertos puntos de caminaría que topan con la vereda y pueden marcar el acceso y llevar hacia el recorrido del terreno.

Planimetría 6

Entradas al conjunto



Fuente: Alejandra Cepeda

5.2 Paisaje mixto

Se genera un paisaje hecho por vegetación y estructura que se entrelaza por caminerías y espacios intersticiales que hacen que funcione como un todo. No se puede definir como un proyecto solo de paisaje porque dentro del mismo se generan espacios arquitectónicos formados por el sistema, pero que se convierten en paisaje si tienen menos densidad y solo con una red espacial.

5.3 Espacios verdes, caminerías y taludes

En el proyecto estos son los elementos del vacío y del andar los cuales no pierden sentido de conjunto dado que lo vacío tiene la misma forma que lo lleno gracias a la construcción y organización del poliedro, además que se entrecruzan con los módulos.

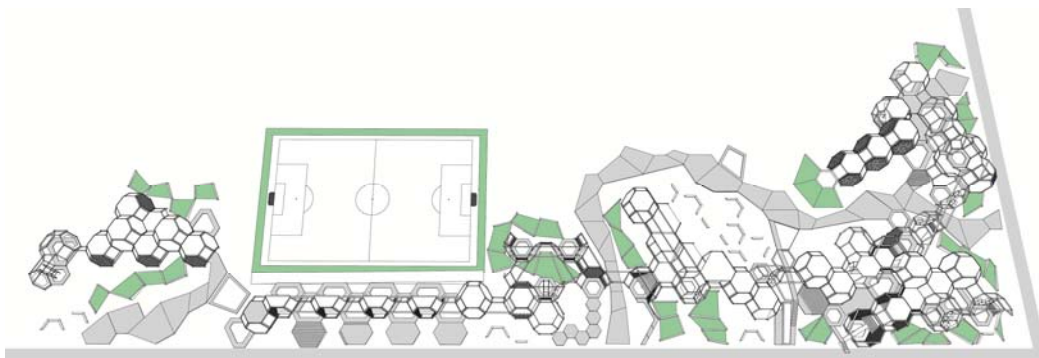
Dentro del terreno, los espacios verdes están conformados por la geometría de los módulos dado que la naturaleza con orden genera una sensación de bienestar como si estuviera bajo control y podamos acercarnos con más confianza a lo natural.

De la misma geometría de los módulos se genera la forma para las placas de la caminaria, pero con una apariencia menos simétrica, comparada con la de la estructura, además que se alzan para generar pliegues para sentarse y permanecer al lado del camino.

También existen unos taludes formados con paredes de hormigón, que generan desniveles más marcados en los espacios intersticiales, entre la estructura y la caminaria, y pueden acoger a los transeúntes en sus pliegues.

Planimetría 7

Taludes rincón



Fuente: Alejandra Cepeda

5.3.1. Especies vegetales

Para este proyecto se ha considerado poner árboles que den sombra en los módulos, de acuerdo a su función y tamaño. Cuando se trata de módulos abiertos unitarios se utiliza especies como el tilo, yaloman, y arupo pues son pequeños y entran en altura en los módulos, mientras que para proteger a los graderíos de la cancha de futbol se ha puesto Jacarandá, árbol que tiene gran altura y marca un punto de congregación además que genera un perfil contrastante con los módulos de menor altura. Otros árboles grandes hacen de hitos dentro del conjunto, como la acacia negra en medio de un talud o detrás del escenario. Otras especie usada es el aliso que se sitúa en las entradas a las caminarias del conjunto. También se utiliza el cholán para generar un bosque más denso entre el terreno baldío y la caminería.

Todos van agrupados en sectores y procuran marcar cada zona con una característica específica dentro del todo, para dar más énfasis a la distinción temporal del espacio y en el recuerdo del mismo.

Imagen 21

Arupos en estructura abierta



Fuente: Alejandra Cepeda

5.3.2. Tipos de piso

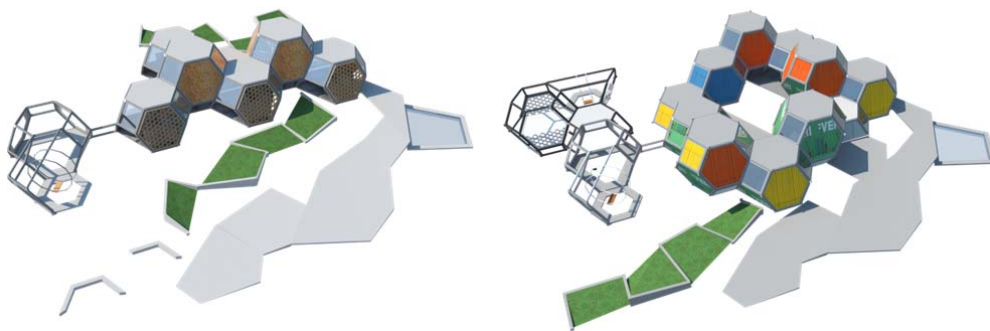
Se utiliza madera, hormigón con diferentes formas, adoquines hexagonales y espejos de agua. De esta forma se puede definir por ejemplo una caminería en rampa de las que son con gradas por su formación con variadas geometrías y materiales que ayudan además a recordar la especificidad de cada lugar.

5.4 Espacios rincón multi-actividades

Las actividades de este gran espacio rincón, pueden ser múltiples según lo escoja el usuario, sin embargo se proponen las siguientes con opción a crecer o transformarse según lo que necesite el barrio. El módulo puede irse aumentando, cambiando de materiales, generando otros recorridos y ser quitado permanentemente. Además los materiales pueden ser perennes como sujetos al cambio del tiempo.

Imagen 22

Transformación módulos



Fuente: Alejandra Cepeda

5.4.1. Reunión / Talleres

Espacios de uso múltiple que pueden albergar a un grupo de personas para talleres, reuniones barriales. Este espacio es el más cerrado de todos para generar más permanencia en el mismo.

Imagen 23

Taller y espacio de exposición



Fuente: Alejandra Cepeda

5.4.2. Comerciar / Mercado

Este espacio es semiabierto con la idea que se ocupe temporalmente y luego se desvanezca la actividad de mercado y se convierta en un lugar de reunión o juego.

Imagen 24

Mercado



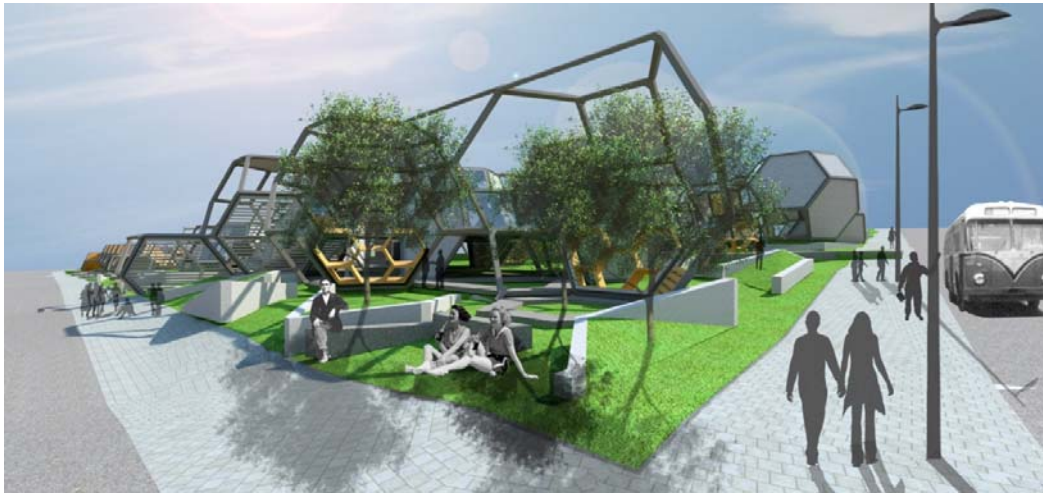
Fuente: Alejandra Cepeda

5.4.3. Camino vegetación

Este espacio simplemente sirve para tomar descanso bajo la sombra de un árbol y permanecer momentáneamente.

Imagen 25

Módulos abiertos con vegetación



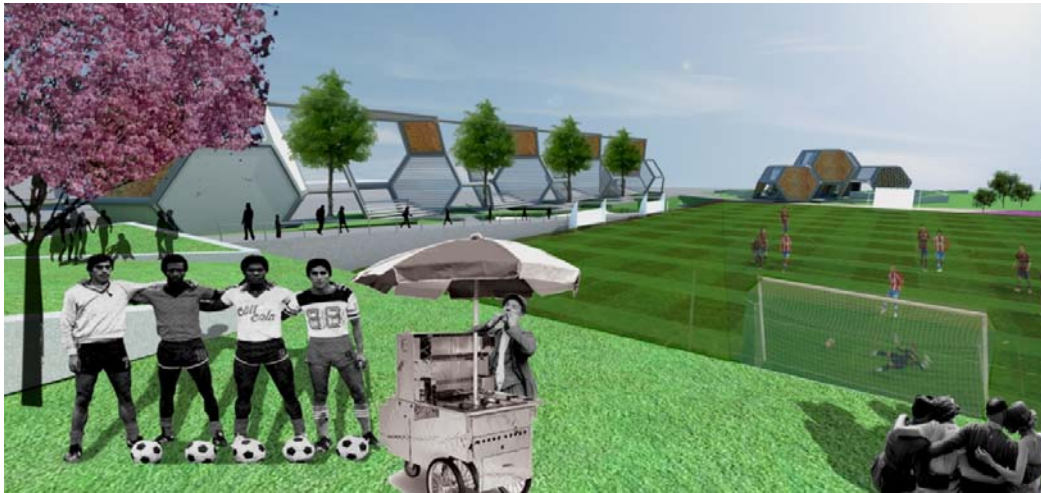
Fuente: Alejandra Cepeda

5.4.4. Jugar / Cancha de fútbol y graderíos

Ya que el barrio tiene su punto de encuentro en los partidos de futbol organizados por sus habitantes, los graderíos son el punto de reunión y esparcimiento a manera de rincones grupales. Está definido por módulos medios en línea, que generan también las entradas hacia la cancha. En el borde alternando con los módulos está una hilera de árboles altos que crean un paisaje que distingue este bloque desde la distancia, además de generar sombras sobre los graderíos.

Imagen 26

Graderíos en cancha de fútbol



Fuente: Alejandra Cepeda

5.4.5. Baterías sanitarias

Se encuentran construidas dentro de los módulos, y son parte de los puntos de encuentro del lugar, ya que no están del todo encerrados. Tiene otra geometría para diferenciarse como espacio servidor dentro del conjunto, además de generar un juego de caja dentro de caja con una variante geométrica.

5.4.6. Escenario

Está formado por un conjunto de módulos que arman entre sí una planicie elevada y generan un escenario que puede visualizarse desde la caminaria y unos muros cortos a manera de asientos. Puede ser ocupado en otra situación como una pista de baile.

Estos módulos en específico alteran la malla general ya que se estiran para crear el espacio suficiente para el escenario.

Imagen 27

Escenario



Fuente: Alejandra Cepeda

5.5. Estructura

La estructura del elemento arquitectónico está hecha de módulos de 2, 8 metros de luz para los cuadrados y 5,7 metros para los hexágonos. Pueden conformarse de la siguiente manera. Cuando albergan una actividad interna sus placas tienen un área de 45m y 35m cada tipo. Según los módulos utilizados en cada conjunto se puede calcular el área útil.

5.5.1. Módulo cerrado

Todas las aristas están completas y rellenas de hormigón, metal oxidado o elementos para sentarse y formar las gradas. Si el espacio quiere ser usado generando niveles, se puede agregar losas, como en el caso del aula de reunión. Cada material puede ser ensamblado con pernos y removido para conformar nuevos espacios, y transformar los módulos en elementos abiertos según sea la necesidad del usuario, aunque otros sean fijos.

Imagen 28

Modulo cerrado



Fuente: Alejandra Cepeda

5.5.2. Módulo abierto

Solo está conformado por la estructura del poliedro, con el fin de delinear el espacio más que contenerlo. Está más cerca de lo natural, y del espacio al aire libre, cuando se forma el módulo con losas se forma el escenario o para las baterías sanitarias.

Imagen 29

Módulo abierto



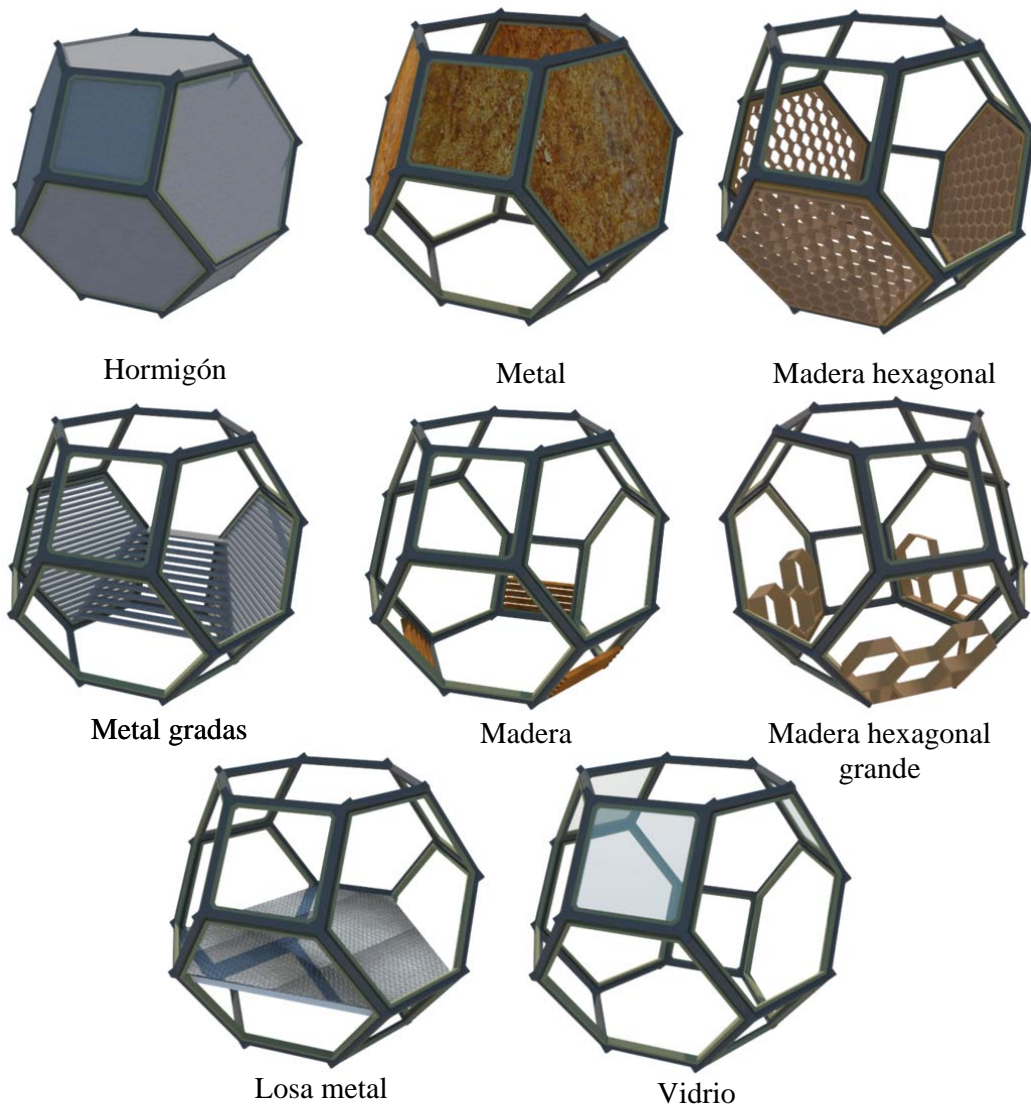
Fuente: Alejandra Cepeda

5.5.3. Piel para conformar el espacio

Todos los módulos pueden ser armados mediante varias pieles para conseguir los diferentes espacios y rincones, accesos, y mobiliario mediante paredes de hormigón, metálicas, mobiliario de madera, paredes de madera hexagonales, losas de hormigón, puertas de cristal, ventanas de cristal.

Composición fotográfica 6

Piel para conformar el espacio



Fuente: Alejandra Cepeda

5.6 Presupuesto

5.7 Recomendaciones

El proyecto de arquitectura confirmado por módulos y redes dentro de un territorio puede ser de gran valor si se introducen en las actividades afines a los barrios.

Crear espacios de esparcimiento y recreación significan para la ciudad una inversión puesto que sus habitantes se sienten con más cómodos y satisfechos s tienen lugares pacíficos donde estar en medio de la ciudad.

La geometría como herramienta creativa implica que se diseñe mediante preceptos de la naturaleza, obteniendo resultados estéticos y funcionales que van juntos dentro del diseño.

Se debería implementar en las ciudades no solo espacios verdes con mobiliario aislado sino como en este proyecto sistemas conjuntos de arquitectura, pensados en una escala urbana y con espacios que generen rincones, estos espacios amables para el peatón

BIBLIOGRAFÍA

Arnaud, N. *L'état d'ébauche*.

Bachelard, G. (1957). *La Poética del Espacio*. Francia: Fondo de Cultura Económica.

Carreri, F. (2009). *Walkscapes*. Guatavo Gili.

Gaullart, V. (2008). *Geo Logics*. Barcelona / New York: Actar.

Leoz, R. (1981). *Redes y ritmos espaciales*. Madrid: Blume.

EQUIPAMIENTO ARQUITECTONICO Y URBANO PARA EL BEATERIO		PRESUPUESTO						
EQUIP	DESCRIPCIÓN	UND.	CANT.	MATERIAL	M. OBRA	EQUIPO	P. UNIT.	TOTAL

1	OBRAS PRELIMINARES							\$ 6.983,02
1.1	Cerramiento provis.h=2,4m con tabla de monte y pingos	m	350	9,57	3,29	0,16	13,02	\$ 4.557,00
1.2	Guachimanía y bodega con tabla de monte, pingos, vigas de eucalipto y cubierta de zinc	m2	70	20,69	4,07	0,20	24,96	\$ 1.747,20
1.3	Baño para obreros	m2	1	50,00	3,29	2,00	55,29	\$ 55,29
1.4	Instalaciones de agua potable provisionales	pto.	4	5,90	3,29	1,20	10,39	\$ 41,56
1.5	Instalaciones sanitarias provisionales	pto.	3	5,90	3,29	1,20	10,39	\$ 31,17
1.6	Instalaciones eléctricas provisionales	pto.	9	50,00	10,00	1,20	61,20	\$ 550,80

2	MOVIMIENTO DE TIERRAS							\$ 67.597,99
2.1	Limpieza manual del terreno	m2	18711	0,00	0,62	0,03	0,65	\$ 12.162,15
2.2	Desbanque a mano	m3	6525	0,00	4,95	0,25	5,20	\$ 33.930,00
2.3	Excavación manual de plintos y cimientos	m3	299,2	0,00	4,95	0,25	5,20	\$ 1.555,84
2.4	Desalojo de material con volqueta	m3	3500	0,00	3,43	2,27	5,70	\$ 19.950,00

3	ESTRUCTURA							\$ 483.622,83
3.1	Replanteo H.S. 140 kg/cm2	m3	28,71	59,91	20,37	3,52	83,80	\$ 2.405,90
3.2	Plintos H.S. 210kg/cm2	m3	177,75	66,96	31,00	4,39	102,35	\$ 18.192,71
3.3	Hormigón en cadenas.f'c=210kg/cm2	m3	83,02	128,54	46,08	6,77	181,39	\$ 15.059,00
3.4	Columnas acero e=5	kg	120576	2,27	0,20	0,37	2,84	\$ 342.435,84
3.5	Hormigón losas s.f'c=210kg/cm2	m3	81,72	322,98	46,56	6,80	376,34	\$ 30.754,50
3.6	Perfiles para pieles	ml	1368	1,30	46,56	6,80	54,66	\$ 74.774,88
3.7	Gradas	m2	139,46	180,00	63,30	6,80	250,10	\$ 34.878,95

4	MAMPOSTERÍA Y REVESTIMIENTOS							\$ 41.634,35
4.1	Mampostería de bloque e=20cm con mortero 1:6 3cm	m2	168	6,18	2,73	0,18	9,09	\$ 1.527,12
4.2	Hormigón liviano paredes s.f'c=210kg/cm2	m3	82,72	322,98	46,56	6,80	376,34	\$ 31.130,84
4.3	Metal reciclado paredes	m2	186,8	50,00	2,73	0,18	52,91	\$ 9.883,59
4.4	Pozo de revisión inst. eléctricas. Mortero 1:3	u	8	45,33	18,04	0,95	64,32	\$ 514,56
4.5	Caja de revisión 60x60 ladrillo mambrón	u	4	14,89	10,86	0,59	26,34	\$ 105,36

5	ENLUCIDOS								\$	11.629,21
5.1	Alisado hormigón	m2	2311,65	1,61	2,28	0,18	4,07		\$	9.408,42
5.2	Cerámica pared	m2	155,3	10,85	3,29	0,16	14,30		\$	2.220,79

6	PISOS								\$	53.663,41
6.1	Adoquin caminerías	m2	1123,67	16,70	10,86	0,59	28,15		\$	31.631,31
6.2	Hormigón alisado 1:3, e=1.5cm caminerías	m2	787,87	15,20	10,86	0,59	26,65		\$	20.996,74
6.3	Cerámica para pisos, mortero 1:3, e=1cm	m2	48	18,36	3,01	0,20	21,57		\$	1.035,36

7	MOBILIARIO								\$	5.059,75
7.1	Hormigón para bancas escenario	m3	14,08	22,50	46,08	6,77	75,35		\$	1.060,93
7.2	Hormigón armado para taludes	m3	53,07	22,50	46,08	6,77	75,35		\$	3.998,82

8	CARPINTERÍA								\$	35.824,90
8.1	Vidrio claro de 6mm	m2	282,5	10,90	0,97	0,05	11,92		\$	3.367,40
8.2	Puertas Plywood tambor.1m, lacada.Inc. marcos y tapamarcos	u	10	190,00	1,16	0,06	191,22		\$	1.912,20
8.3	Puertas corredizas automaticas	u	2	450,00	57,20	19,40	526,60		\$	1.053,20
8.4	Paredes hexagonales y mobiliario	u	33	460,00	430,00	3,70	893,70		\$	29.492,10

9	APARATOS SANITARIOS								\$	1.280,32
9.1	Lavamanos horizontal en piedra	u	4	120,31	11,64	0,58	132,53		\$	530,12
9.2	Inodoro Tanque bajo.Tubo de asbasto, llave angular y anclaje	u	10	68,64	5,78	0,60	75,02		\$	750,20

TOTAL PRESUPUESTO COSTOS DIRECTOS									\$	702.236,03
M2 BRUTO DE CONSTRUCCIÓN										1413
COSTO/M2 DE CONSTRUCCIÓN									\$	496,98